

**ENTRE LO PROFANO Y LO SAGRADO. RITUALES DE  
PASO EN EL CEMENTERIO MUSEO SAN PEDRO.**

**ESTEFANÍA MOLINA MONTOYA**

**Trabajo de grado para obtener el título de**

**Antropóloga**

**Asesora**

**TIMISAY MONSALVE VARGAS, PhD.**

**Antropóloga**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**MEDELLÍN**

**2019**

*Dedico este trabajo a las personas que siempre han sido mi fortaleza y más grande motivación, mis padres.*

## **Agradecimientos**

Hubiese sido imposible la realización de este trabajo sin la contribución de personas e instituciones que me dieron la oportunidad de poner a prueba todo lo aprendido en la academia y a lo largo de la vida, por ello quiero agradecer principalmente a la Doctora Timisay Monsalve Vargas, por aceptar este reto, guiarme a través de la elaboración y conclusión de mi proyecto de grado y ser el timonel del mismo durante estos dos años. Gracias también a el Cementerio Museo San Pedro por permitirme recorrer sus galerías y su patio durante las prácticas académicas, y facilitarme todo el proceso etnográfico que fue el centro focal de mi investigación, de igual manera, gracias a Juan Diego Torres Urrego coordinador académico del CMSP quien compartió conmigo sus conocimientos, como historiador y como funcionario del cementerio, los cuales me ayudaron a familiarizarme con el entorno sociocultural en el que se desarrolla este trabajo.

Gracias a la Universidad de Antioquia por regalarme los mejores y más productivos 6 años; al profesor Andrés Felipe García Pineda, coordinador de prácticas, gran maestro, y quién logro enlazarme con el Cementerio Museo San Pedro, lo cual hizo posible la elaboración de este proyecto. Gracias a todas las personas que destinaron un espacio de su tiempo para responder mis preguntas y enriquecer los datos que ayudaron a estructurar este estudio.

Finalmente, gracias a mi familia y amigos, por el apoyo incondicional a lo largo de todo el pregrado, por creer en mí y por motivarme a ser una persona con bases y criterio firme.

## **Resumen**

A partir de un proceso descriptivo apoyado en el trabajo etnográfico, se dará cuenta del desarrollo de los rituales de paso (separación, margen y agregación) alrededor de la muerte dentro del Cementerio Museo San Pedro de la ciudad de Medellín, los cuales no solo evidencian las prácticas culturales mortuorias, sino que también son un reflejo de las estructuras sociales del sujeto de estudio, y en este caso de un proyecto de ciudad caracterizado por las clases emergentes. Se expondrán las transformaciones que ha tenido el ritual, los individuos que participan en él de manera directa e indirecta, las instituciones que los promueven y a la vez que se apropian de ellos; también se expondrán las características sociales y económicas que generan una serie de particularidades a través de las cuales las personas llevan a cabo su proceso ritual.

## **Palabras claves**

Rituales de paso, ritual de separación, ritual de margen, ritual de agregación, cementerio.

## **Abstract**

Through a descriptive process supported by a rigorous ethnographic work, the execution of the rites of passage (separation, liminality and reintegration) concerning death in the Cementerio Museo San Pedro in Medellín was accounted for. Which not only revealed the cultural mortuaries practices, but also reflected the social structures of the subject of study, and in this case, a city project characterized by the emerging classes. Rite transformations, individuals that participate in the rites directly or indirectly, the institutions that promote it and at the same time take appropriation from it were shown. Social and economic characteristics that generate a series of particularities through which people perform their rite process were shown as well.

## Keywords

Rites of passage, separation rite, liminality rite, reintegration rite, cemetery.

## Tabla de contenido

1. Introducción.....	6
2. Antecedentes .....	7
3. Problema de investigación.....	15
3.1. Pregunta de investigación.....	16
3.2. Objetivos de investigación.....	17
3.3. Objetivos específicos.....	17
4. Justificación.....	17
5. Metodología.....	18
6. Marco Teórico.....	22
6.1. Ritual.....	22
6.2. Rito.....	23
6.3. Ritos de paso.....	23
6.4. Ritos de separación.....	23
6.5. Ritos de margen.....	24
6.6. Ritos de agregación.....	24
6.7. Duelo.....	25

6.8. Muerte .....	26
6.9. Inhumar .....	28
6.10. Cementerio.....	29
6.11. Símbolo .....	29
6.12. Funeral .....	30
6.13. El cuerpo.....	31
7. Identificación de los elementos del ritual funerario .....	33
8. Metodología aplicada .....	37
9. Resultados y discusión.....	39
10. Conclusiones .....	64
11. Bibliografía.....	67
12. Anexos .....	71

## Índice fotografías

<b>Fotografía 1.</b> Galería Los Dolores .....	40
<b>Fotografía 2.</b> Corredor patio central, CMSP .....	42
<b>Fotografía 3.</b> Carrosa fúnebre moderna .....	43
<b>Fotografía 4.</b> Capilla Cementerio Museo San Pedro .....	44
<b>Fotografía 5.</b> Sala crematorio CMSP .....	46
<b>Fotografía 6.</b> Escaleras de acceso Galería Los Dolores .....	47

<b>Fotografía 7.</b> Fitolápidas Equipos de futbol, Galería los Dolores .....	49
<b>Fotografía 8.</b> Elementos de celebración en lápidas, Galería los Dolores .....	50
<b>Fotografía 9.</b> Demostraciones de afecto CMSP .....	51
<b>Fotografía 10.</b> Carta a papá. Galería los Dolores .....	52
<b>Fotografía 11.</b> Instrumentos para preparación de bóvedas .....	54
<b>Fotografía 12.</b> Primera cubierta inmediatamente después de la inhumación .....	55
<b>Fotografía 13.</b> Elementos para inhumaciones y exhumaciones .....	56
<b>Fotografía 14.</b> Galería Los Dolores (61) .....	59
<b>Fotografía 15.</b> Mausoleo Madre Laura, patio central .....	60
<b>Fotografía 16.</b> Tapa de cerveza en bóveda, Galería San José .....	61
<b>Fotografía 17.</b> Peluche y flores sintéticas, Galería los Dolores .....	62
<b>Fotografía 18.</b> Bóveda cubierta completamente por flores sintéticas, CMSP .....	62
<b>Fotografía 19.</b> Figuras de acción en bóveda de menor de edad, CMSP .....	63
<b>Fotografía 20.</b> Referencias al catolicismo ortodoxo, Galería los Dolores .....	64
<b>Fotografía 21.</b> Referentes católicos, CMSP .....	64

## 1. Introducción

Los rituales de paso, se dan como un reflejo de las estructuras sociales; estos permiten observar las diferentes dinámicas alrededor de la muerte dentro de un contexto determinado, y a la vez genera una visión generalizada de los diferentes elementos que marcan los simbolismos y la utilización de significados de los mismos dentro de esa sociedad que se está estudiando.

La historia de la ciudad de Medellín tiene relación con la muerte, sobre todo por parte de las clases emergentes y la violencia. En este trabajo nos ocupamos del entorno fúnebre en general y de su entendimiento a través de los rituales de paso, para descifrar cómo es que se han ido transformando y cómo esos lugares sagrados que antes traían consigo connotaciones religiosas y excluyentes han terminado abriendo sus puertas a la pluralidad de la ritualidad universal.

Para la realización de este trabajo y para la obtención de datos e información se recurrió a metodologías desde las cuales han emergido las bases de la antropología, como lo son la etnografía, el análisis de contenido y documentos y la entrevista no dirigida.

En cuanto a la etnografía y el análisis de contenido y documentos, se enfocaron en veintidós lapidas de personas inhumadas en la Galería los Dolores y la Galería San José del Cementerio Museo San Pedro, esto alrededor de unas fichas de registro propiedad del sistema de recolección de información del cementerio y la revisión de los permisos de inhumación de las personas en cuestión. Las entrevistas fueron realizadas a empleados del Cementerio, más específicamente a los que tienen relación logística o presencial con el ritual.

Todo el proceso tuvo una duración de aproximadamente un año, y se dio en el margen de un convenio de prácticas académicas entre el Departamento de Antropología perteneciente a la



Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia y el Cementerio Museo San Pedro.

Las limitaciones del trabajo se asocian más que todo a políticas del Cementerio, cuyo interés principal es la protección de los dolientes y de la privacidad de los mismos, ya que al tratarse de temas tan complejos que se relacionan con el dolor, es difícil e incómodo para las personas involucradas hablar abiertamente al respecto.

Como resultado se obtuvo una estructura que permite identificar unos antecedentes enfocados en el Universo Cementerio y en las inclinaciones religiosas y simbólicas de Medellín y Antioquia; también se logró identificar los elementos del ritual, la creación de perfiles sociales de la comunidad en cuestión, y sobre todo observar el desarrollo de los rituales de paso, su nivel de importancia y la finalidad de los mismos.

## **2. Antecedentes**

Todas las culturas tienen sus propias estructuras sociales, a partir de estas los conjuntos de individuos se guían y generan otras estructuras que dan forma y sentido a todos sus actos a lo largo de la vida. Los rituales funerarios son aquellos con los que se culmina o los que ponen cierre a la etapa de vida de cada generación.

Alejandra González Vargas y Catalina Patiño Bustamante (2017) de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, en su investigación **“El mercado de la muerte en Medellín”** hacen un recorrido alrededor de los rituales funerarios en la ciudad, no solo desde el punto de vista simbólico, sino, como su nombre lo dice, también desde el campo institucional y económico del mismo ritual; ya que en él también se encuentran implicados otros actores externos (Funerarias y tanatólogos) no solo los deudos, los funcionarios de los cementerios y los

representantes de la iglesia (independientemente de la inclinación religiosa del fallecido). Dicho recorrido describe los cambios que se han venido dando alrededor el proceso ritual desde la época de los sesenta hasta la actualidad y cómo éstos han transformado directa o indirectamente diferentes campos que afectan la identidad como sociedad.

Así pues, a través de la observación directa, las entrevistas, el análisis de documentos y el registro fotográfico Gonzales y Patiño logran realizar un recorrido alrededor de cementerios y funerarias obteniendo una serie de resultados que permiten la comprensión de las estructuras logísticas y simbólicas del ritual y a la vez de sus transformaciones.

Dentro de los resultados se destacan aspectos como la apropiación y personalización de los espacios, desde los cambios realizados sobre los elementos que acompañan la velación y las inhumaciones que han avanzado de la solemnidad a la música y los cantos, hasta la parafernalia en las lapidas que han pasado de las placas de mármol tallado a las foto lapidas con imágenes del fallecido (en vida), y en ocasiones también de sus familias, mascotas o equipos de fútbol. Otro elemento al que apuntan es la **“Visibilidad del difunto”** donde hacen especial énfasis en cómo las familias de los inhumados en el Cementerio Museo San Pedro aprovechan el reconocimiento como Museo del mismo para personalizar de manera llamativa la tumba de sus seres queridos y así ésta se pueda convertirse en un foco de atención durante los recorridos; cosa que no se aprecia de la misma forma por parte de las familias que pertenecen a los estratos económicos más altos. **“Accesibilidad”** en este aparte las autoras se enfocan en explicar las diferentes estrategias utilizadas tanto por los cementerios como por las funerarias para dar a conocer y promover sus servicios, lo que afecta favorablemente sus ingresos. Sobre la **“Especialización de los oficios”** se referencian los cambios en cuanto a los participantes en la preparación del cadáver y la logística del ritual, ya que se pasó del arreglo solo por parte de los familiares y el

contacto más directo de los deudos con el traslado del difunto, a dejar todo en manos de las funerarias y los tanatólogos.

Finalmente llegan a un par de conclusiones que demuestran los grandes cambios alrededor de los procesos rituales, haciendo de los espacios asociados, específicamente los cementerios, lugares más interactivos que permiten llegar a otras formas para enfrentar el duelo, a la vez que integran a la sociedad en general y no discriminan por creencias religiosas o preferencias laicas.

Como ya ha sido mencionado, los elementos del ritual poseen una gran importancia estética que permite en algunos casos sobrellevar el duelo, y en otros como el del Cementerio Museo San Pedro, dotar de significado una pieza museológica que aporta a la creación de memoria artística y de ciudad. Eloisa Lamilla Guerrero (2016) propone en su artículo **“Perfiles anhelados. Correspondencia de lenguajes y estéticas entre el Cementerio Museo San Pedro y la red social Facebook”** una forma contemporánea con un paralelo entre la estética del cementerio y las redes sociales para entender los nuevos recursos que encuentran los deudos al intentar perpetuar las relaciones con los seres amados que ya fallecieron.

A través de la etnografía (tanto virtual como participativa) y la documentación bibliográfica Lamilla (2016) logró un acercamiento a la cotidianidad del Cementerio Museo y de las dinámicas de la red social Facebook; también se valió de la revisión y análisis de documentos para la caracterización de los ‘usuarios’ o inhumados. Por otro lado realizó actividades con los empleados y visitantes del cementerio, las cuales fueron de utilidad para generar una mayor interacción que permitió reconocer los planteamientos de los mismos junto con una serie de entrevistas en las que estuvieron incluidos los deudos de las personas inhumadas en el lugar.

En este artículo la autora realiza una especie de paralelo entre conceptos que caracterizan al Cementerio Museo y a la red social; entre esos se encuentran:

- Lapida-muro / Muro-perfil
- Foto difunto / Foto portada
- Epitafio / Estado
- Información personal / Biografía

Lamilla (2016) se refiere a ambos sitios como “escenarios reales y sugestivos para la comunicación plena” ya que ambos permiten una especie de interacción e intercambio de información acerca del inhumado y la imagen de éste que conservan sus deudos. Pero el elemento de enfoque es la fotografía pues ésta es el medio de preferencia para mantener una imagen del ser querido que gire alrededor de lo positivo, ayudando así a sobrellevar el duelo de una manera más amable, pero siempre acompañándola de otros objetos o imágenes asociados de igual forma a significados positivos como el paraíso (cielo, ángeles, paisajes). Todo esto teniendo siempre presentes las estructuras sociales y de parentesco que caracterizan a la sociedad antioqueña y que se encuentran presentes tanto en las expresiones rituales que se dan en el cementerio como en las redes sociales.

Entre las conclusiones a las que llega la autora se dice que; las tumbas del Cementerio Museo San Pedro y los perfiles de Facebook son entonces tecnologías que cumplen la finalidad de mediar la prolongación y comunicación (Lamilla, 2016. pg 15). Encuentra que ambos permiten una serie de intercambios entre contextos físicos e intangibles que dan como resultado el uso de diferentes tecnologías para perpetuar de alguna forma la interacción con los seres queridos que ya no están, haciendo uso de fotografías, impresiones, tallados y muchos otros

elementos que anteriormente no eran tenidos en cuenta para llevar a cabo el proceso ritual. Y con todo esto se viene generando una reinvencción de los paradigmas que se han asociado a lo largo de la historia con la ritualidad alrededor de la muerte y de las formas en las que los conjuntos de individuos afrontan dichas situaciones, los elementos en los que se apoyan y el orden y significado que le otorgan a cada uno de los componentes que se han visto afectados directamente por las nuevas tecnologías, las cuales permiten establecer otro tipo de interacciones.

Tiene sentido que los cementerios y los rituales que se llevan a cabo en ellos sean tomados como representaciones sociales que definen las dinámicas culturales de la sociedad que se estudia; esto es lo que intenta hacer David Esteban Molina Castaño (2007) en **“Como en un juego de espejos, metrópolis vs. Necrópolis. Una aproximación al Cementerio San Pedro de la ciudad de Medellín como fuente de reflexión histórica y antropológica.”** Usando como referentes espaciales y temporales el Cementerio Museo San Pedro y la época de los ochenta y los noventa. Acá, Molina cita a Marc Augé (1993: 62) otorgándole al cementerio el título de “Lugar antropológico” ya que funciona como espacio de referencia para los habitantes de la ciudad. La metodología usada tuvo dos momentos, uno inicial donde se utilizó el mapeo del lugar y unas visitas preliminares que desembocaron en el segundo momento: análisis de epitafios, acción comunicativa, recolección de relatos y observación de rituales.

Los resultados que se obtuvieron otorgaron un amplio horizonte de referencias culturales a la historia de la ciudad (Molina, 2007, Pg. 15). A través de la elección de dos tumbas específicas el autor logra el contraste entre “Polis” y “Urbs” citando a Manuel Delgado Ruiz (1999); acabando así con un análisis antropológico de poderes entre hegemonía y subalternidad, haciendo uso de un par de tumbas, cada una representante de uno de los puntos, y con los cuales se logró realizar las críticas al proyecto de modernidad de la ciudad.

El autor tomó como referencia la tumba de uno de los empresarios más importantes de la ciudad durante el siglo XX, y alrededor del análisis al mausoleo de éste también estructura el análisis a la consolidación de varios barrios de la ciudad para ocupación de los obreros que se asocian directamente a la incursión de la “modernidad” en Medellín y que demuestran cómo se daban esas dinámicas entre empresarios y subalternos, dando como resultado para los obreros o subalternos una vida enfocada totalmente en el trabajo buscando enriquecer a las hegemonías industriales de la ciudad. Finalmente el análisis del epitafio o la acción comunicativa lleva al mismo tipo de interacción de poder.

Por otro lado está el mausoleo de una familia que representa la época de la violencia en Medellín y el surgimiento de la clase social emergente cuya historia estuvo marcada, como la de muchas otras familias a finales de los años setenta en la ciudad, por el narcotráfico y directamente por Pablo Escobar Gaviria; y no solo fue su historia de vida sino también de muerte. La ubicación y las características arquitectónicas de dicho mausoleo cuentan la historia de una familia emergente que logró salir de la pobreza, sin embargo, los elementos decorativos y la forma en la que se encuentran repartidos dentro del mausoleo son característicos de las clases populares. A lo cual el David Esteban Molina Castaño (2007) se refiere como muestra de que:

Vemos aquí cómo el poder económico ha cambiado de manos pero no los referentes culturales para definir el prestigio y desprestigio. Así, en el nivel material se evidencian las complejas transformaciones de las hegemonías económica y cultural que se presentaron en el periodo referido, destacándose que en lo cultural se conservaría el antagonismo entre los referentes hegemónicos y subalternos.

A modo de conclusión, el autor expresa cómo las acciones comunicativas durante el proceso ritual no obtienen sentido por el emisor sino por el receptor, y a su vez muestra la forma en la que el proyecto y el contexto de ciudad que ha tenido Medellín alimentan ideales simbólicos que permiten una visión transversal de todas las clases sociales.

También se hace marcada la posibilidad que admite el cementerio de la creación de paralelos y matices entre hegemonía y subalternidad y de la forma en que estos materializan de forma no coincidental las estructuras sociales mediante las cuales se ha dado el desarrollo de la misma ciudad.

Históricamente se ha dado una transformación completa de los rituales debido a las mismas transformaciones por parte de la sociedad que involucran tanto los aspectos religiosos y simbólicos como la salubridad y las leyes. Gloria Mercedes Arango (1993) en su obra **“La mentalidad religiosa en Antioquia: prácticas y discursos, 1828-1885”**, más específicamente en el séptimo capítulo **“Rituales y practicas funerarias”**, realiza un recorrido sobre los cambios que han sufrido las practicas funerarias en la región; a través de los apoyos de documentos oficiales de la época y relatos como los de Tomás Carrasquilla, Arango crea una línea del tiempo donde explica a los lectores cómo pasaron las ceremonias asociadas a la muerte, de un contacto directo con los deudos donde ellos mismos se encargaban de toda la preparación de sus difuntos para llevar a cabo los rituales, y de los entierros en los suelos de los templos donde se hacían marcadas las capacidades adquisitivas de las familias de la época, hasta la toma de decisiones que obligó por motivos de salud a alejar los cementerios de las ciudades pues representaban un peligro para los vivos debido a los olores y las enfermedades que emanaban de los cadáveres.

Claramente sin dejar de lado la parte simbólica y los rechazos al cambio provenientes de la sociedad conservadora que no pensaba permitir la intromisión de ideales laicos en sus tradiciones religiosas; por lo que el proyecto de las necrópolis alejadas de la ciudad solo se materializó hasta mediados del siglo XIX siendo promovido desde Europa.

Fue así como el 1842 un conjunto de hombres prestantes de la ciudad decidieron construir un cementerio privado donde descansarían los despojos de sus familias; allí nació el Cementerio San Pedro, y a dichas familias se les permitió exhumar y traer los cuerpos de sus fallecidos que se encontraban inhumados en otros cementerios para que estos también formaran parte de esa nueva tradición familiar. Otorgándole a ese nuevo proyecto la noción de “civilizado”, no solo por ser promovido por Europa sino por la idea de salubridad que traía con él.

A partir de todo eso se comenzó a dar la continuidad del proyecto ilustrado, generando una serie de reglas alrededor de los tiempos y las formas de entierro. Sin dejar de lado a las familias no creyentes, se le permitió enterrar los restos de sus fallecidos en la galería ubicada cerca a la entrada del cementerio como muestra de la nueva “tolerancia” de la época. Partiendo de lo anterior, y de la separación entre Iglesia y Estado, comienza la toma de responsabilidad en los cementerios por parte de la policía, creando una nueva serie de reglas o leyes en pro de la conservación de la salud de la población viva.

Para finalizar, Arango explica las circunstancias en las que se daban los entierros según la clase social a la que pertenecía el difunto, muestra las variaciones que se van dando mientras menor es la capacidad adquisitiva de las familias y a la vez la varianza de los precios y de los acompañantes; también dependía de si se trataba de personas adultas o párvulos, pero en cuanto a



las oraciones la iglesia era severa. El cortejo fúnebre y la colocación del féretro eran igual para todos independientemente de su capacidad adquisitiva y edad, debían seguir lo establecido por el ritual romano, todos con los pies hacia el altar ya que “Solo el cuerpo de los sacerdotes muertos podía colocarse mirando hacia el pueblo”.

### **3. Problema de investigación**

La sociedad antioqueña se ha caracterizado principalmente por sus hábitos conservadores y sumamente centrados en la religión, pero también ha sido marcada por la violencia a lo largo de su historia más próxima. Los rituales alrededor de las muertes no han cambiado mucho a comparación de los expuestos por Virginia Gutiérrez de Pineda en su obra “*La familia en Colombia, Tránsito histórico. 1997*”, pero sí se ha dado una especie de hibridación entre los rituales indígenas y los traídos por los colonizadores. Esto lleva a que se dé un encuentro entre la fe y la muerte; lo sagrado y lo profano.

El ritual es pues, la forma que adquiere la expresión cultural que manifiesta la yuxtaposición de esas dos realidades que hemos denominado sagrada y profana (Pedregal, s.f, pg 2); este autor define lo sagrado como el punto de vista inteligible, que va más allá de lo “natural” y se sale de las manos del hombre; también lo reconoce como “Lo religioso”. Y lo profano como una realidad humana no trascendente que se observa desde el plano racional). Y tiene características específicas dependiendo la forma de muerte (Natural o violenta) y los hábitos familiares; de allí que se lleven a cabo distintos ritos como proceso de duelo. En el caso de las muertes violentas, “se trata de una muerte súbita e inesperada. No tenemos mecanismos de preparación ni procesos internos que hayamos desarrollado con anterioridad y que nos permitan ir haciendo una transición hacia esta nueva vida e irle dando significados” (Gerlein, s.f, pg 1). Y

por otro lado, en las muertes naturales, se da esa transición, mejor conocida como ritual de separación.

Pero en general, en este trabajo, nos interesan tanto las muertes violentas como las que se dieron por causa natural, y sobre todo los ritos que acontecen alrededor de dichas situaciones de dolor y pérdida, cómo se perciben, el por qué y el para qué. *Arnold Van Gennep* (Folclorista y etnógrafo, 1873-1957) estudio los “Ritos de separación”, y todos los que traen en sí el proceso de dejación del mundo material que se acompañan de otro tipos de ritos, como lo son los “Ritos de margen”, y los “Ritos de agregación”. Los primeros son descritos como el camino que deben cruzar los familiares, o “deudos” para iniciar el desapego. Ellos son ritos de un proceso de margen en el que se manifiestan situaciones como el luto. Los últimos, de agregación, son los más importantes a la hora de dejar ir, de elaborar el duelo.

En consecuencia, buscamos sumergirnos en la cotidianeidad del cementerio, en todos aquellos ritos que nos permitan dar razón o explicación de cada uno de los rituales alrededor de la muerte, específicamente en la comunidad asociada al Cementerio Museo San Pedro, en el cómo y el porqué de todas las dinámicas que involucran lo profano y lo sagrado. Se trata de observar algunas de tantas realidades vividas a diario y darles una interpretación antropológica, no solo desde lo teórico, sino también desde la subjetividad que tiene cada practica alrededor de la muerte en nuestra sociedad.

### **3.1. Pregunta de investigación**

¿Cuáles son los elementos, particularidades y matices que caracterizan y diferencian el desarrollo de los Rituales de Paso en el Cementerio Museo San Pedro en comparación los

rituales en otros cementerios de la ciudad de Medellín, y por qué es importante esto para la comprensión del proyecto de ciudad?

### **3.2. Objetivos de investigación**

- Analizar el proceso de percepción y aceptación de la muerte a través de los ritos de paso (Separación, margen y asociación) en el Cementerio Museo San Pedro.

### **3.3. Objetivos específicos**

- Determinar el orden de importancia y extensión entre los ritos de separación, de margen y de agregación entre las familias de los inhumados en el CMSP.
- Reconocer el papel de las personas e instituciones ajenas a las familias que participan en todo el proceso de preparación de los fallecidos, sobre todo al llevar a cabo los ritos de margen.
- Analizar los factores económicos o demográficos que pueden marcar determinados tipos de comportamientos en los deudos alrededor de todos los ritos funerarios (muerte, velación, inhumación, luto, etcétera).

## **4. Justificación**

Lo que se busca con este trabajo es lograr un acercamiento más que simbólico, estructural, sobre los rituales de paso alrededor de la muerte, específicamente en el Cementerio Museo San Pedro de la ciudad de Medellín, para así obtener unas bases que permitan la descripción de estos ritos en conjunto con las particularidades que caracterizan a la “cultura antioqueña”, y de esta forma entender las diferentes alteraciones o singularidades que dotan de significado el proceso ritual en el espacio de estudio.

Esto abrirá las puertas a la ampliación de los conocimientos que se tienen sobre las costumbres y tradiciones fúnebres alrededor de los habitantes de distintos estratos socioeconómicos de la ciudad de Medellín y sus alrededores, y a su vez dará cuenta de las transformaciones que se han venido dando con respecto a la estructura del ritual los siglos inmediatamente anteriores. También se trata de demostrar la utilidad de la entrevista no dirigida al momento de abordar temas neurálgicos y dolorosos que marcan estructuralmente a las comunidades y a las disciplinas que las estudian.

## 5. Metodología

Los métodos elegidos para la obtención de los datos en este trabajo, fueron:

- La entrevista no dirigida.
- El análisis de contenido.
- La Escuela Etnográfica Clásica.
- La Escuela Etnográfica Sistemática.

La **entrevista no dirigida** también es conocida como entrevista participativa o dialógica. En este tipo de entrevista, la dirección no es llevada únicamente por el entrevistador, sino que tanto éste como el entrevistado participan de manera activa. Mientras el investigador presenta la intención o propósito de su entrevista, le plantea al entrevistado la importancia de su participación activa y estimula a éste para expresar sus apreciaciones en función de la investigación y de su propia comunidad. El informante (o entrevistado) por otra parte, al estar al tanto de su papel en la entrevista, se sentirá más cómodo para hablar del tema en cuestión, y ampliar la información según crea ésta tenga un nivel alto o bajo de relevancia.

Esta entrevista puede realizarse en una cantidad amplia de personas. “se centran básicamente en cierto periodo del devenir histórico del fenómeno, o en determinada situación que el investigador requiere analizar; para captar la información puede recurrirse a grabadoras y cámaras de video.” (Rojas, 2003, p. 260).

La entrevista no dirigida no precisa de la preparación de ningún guión o estructura para obtener respuestas, La información que se obtiene de ella es el resultado de la construcción simultánea a partir de las respuestas del entrevistado (Murillo, sf, p.9). Sin embargo, el investigador que desee llevar a cabo este tipo de entrevistas debe estar preparado para conducir a su entrevistado de nuevo a la línea de enfoque cuando éste por cualquier motivo se desvíe del tema.

Se entienden entonces como los objetivos de este tipo de entrevista la acción de comprender la situación en cuestión, ahondar de forma más directa en el significado y las circunstancias, y como afirma (Olabuénaga, 1989). “Alcanzar un respuesta subjetivamente sincera más que objetivamente verdadera y captar emociones pasando por alto la racionalidad.”

El **Análisis de contenido** por su parte, está definido de forma general como *Una técnica de interpretación de textos* que albergan contenido importante para la comprensión de diferentes aspectos y fenómenos que hacen parte de la vida social.

Para éste, la lectura es el instrumento que se utiliza para recoger la información, Abela (sf) afirma sobre esta lectura que “A diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser, sistemática, objetiva, replicable, y valida” (p.2). Y de esta forma el análisis de contenido lleva a cabo tanto la producción como la interpretación de cada dato.

En general toda la información que siempre recoge el antropólogo, está marcada alrededor de un contexto, y una de las ventajas del análisis de contenido es que dicho contexto ya es conocido con anterioridad, por lo que es más fácil para el lector ubicar las situaciones en un espacio tiempo específico para su correcta interpretación *“Texto y contexto son dos aspectos fundamentales en el análisis de contenido.”*

El análisis de contenido en sí, siempre debe ser objetivo, y a través de esa objetividad poder realizar una descripción sistemática y cuantitativa de los contenidos que está abordando. En este método prima el orden, pues en base a él se logra abarcar una generalidad o totalidad de los contenidos útiles para el proceso investigativo. Todo lo anterior con la finalidad de cumplir las reglas dictadas para los instrumentos de investigación científica, los cuales deben mostrar su reproductividad, objetividad y su carácter sistemático.

Entonces, de manera resumida, este instrumento de lo que se encarga es de tomar los mensajes comunicativos contenidos dentro de diferentes textos, los explica y los sistematiza para posteriormente ejecutar inferencias lógicas justificadas y correspondientes con la fuente de información.

La **Escuela Etnográfica Clásica** se enfoca principalmente en grupos amplios, y de esos grupos busca un objeto de estudio al cual comprender, para de esta manera lograr interactuar y analizar su amplio contexto. Para ello se lleva a cabo un trabajo de campo durante el cual se recogen los datos, todo lo anterior con la finalidad de producir conocimientos.

Los antropólogos que utilizan las bases de la Escuela Etnográfica clásica y los etnógrafos clásicos, intentan hacer descripciones de fácil interpretación acerca de las construcciones y las perspectivas generales de la comunidad o grupo que se está estudiando. Intenta describir las

realidades de una forma más cordial, para que de esta forma dichas situaciones sean de fácil comprensión para el público en general, o en otras palabras realiza una descripción de forma más universal de temas como la economía, el parentesco, como el que nos convoca en este trabajo que son los rituales.

La etnografía clásica es participativa, para lograr los objetivos propuestos el antropólogo debe pasar una larga estancia con la comunidad o grupo elegido, y aprovecha toda la experiencia para documentar los aspectos más relevantes y que son de utilidad para la finalidad de su investigación. Generalmente, y como se dijo antes, el antropólogo a través de la etnografía clásica, elige a una o varias personas del grupo (informantes principales) que tengan un acercamiento más directo con el tema de la investigación para entrevistar de una forma más “intensa” y objetiva, lo cual termina otorgando una cantidad de datos y características distintivas al trabajo etnográfico.

La **Escuela Etnográfica Sistemática** se encarga de analizar para así definir estructuras de pensamientos. Otro de los nombres que recibe es el de “Antropología cognitiva”. Los antropólogos que se rigen por la escuela sistemática, intentan o aspiran a realizar una definición de la estructura cultural del grupo a estudiar; y para lo anterior se rigen completa y lealmente por los datos que otorgan los conocimientos de los informantes. Para los antropólogos sistemáticos el objetivo general es el punto de vista nativo y el cómo se van moldeando los comportamientos de los grupos a través de los “mapas cognitivos” que estos desarrollan.

Vale la pena mencionar que ésta es tanto particularista como etnocentrista.

## 6. Marco teórico

### 6.1. Ritual

Para Turner, el ritual es una sucesión estándar o invariable de actos, entre los que se encuentran objetos, gestos y palabras. El ritual se celebra en un lugar determinado con el fin de influir en las fuerzas o entidades sobrenaturales en función de los objetivos e intereses de los que lo llevan a cabo.

En este caso, se debe tomar desde su carácter contingente, ya que se trata de un ritual llevado a cabo para “hacer frente a una situación de crisis bien individual o colectiva”, y a la vez, desde los rituales de ciclo vital, pues con la muerte se da ese paso desde una etapa del ciclo vital, a otra.

Se da como una forma de lenguaje simbólico, así también, como un agrupamiento de actos llevados a cabo por actores que desempeñan un papel en dicho ritual, papel que los termina afectando de alguna manera. También se le reconoce como un conjunto de referentes sobre valores y normas, una *guía práctica del conjunto de paradigmas para la actuación en cada caso*.

El ritual comprende símbolos que representan una unificación de los poderes que se creen son innatos a todos los actores y objetos que lo constituyen (historias, relaciones, personas, objetos...), cada uno representando un significado o poder espiritual que le es atribuido.

Cada sociedad y cada cultura construyen sus propias creencias, sus representaciones y sus actitudes sobre la muerte, manifestadas a través de las vivencias y de las prácticas rituales. (Rijos y Leal, 2007).



## **6.2. Rito**

Para Jean Cuisenier, el termino rito “serviría para denotar los usos más o menos codificados relativos al culto en el campo de la práctica religiosa.” También, Se refiere al rito como una “dramaturgia” donde existe una trama, actores, una secuencia y un curso.

Durkheim, desde su planteamiento sociológico, enfatiza en que “Los ritos son las normas de conducta que prescriben cómo debe comportarse el hombre con las cosas sagradas.” Los ritos también cumplen la función de unir los lazos que unen a los individuos con la sociedad a la cual pertenece la divinidad. “Operaciones rituales como operaciones mentales que en ciertas circunstancias de la vida produce una efervescencia regeneradora”.

Por otra parte Lévi-Strauss ve el rito desde un punto de vista menos favorable, y lo asocia con el mito, afirmando que uno se trata del vivir y el otro del pensar, y que el ritual representa una degeneración del pensamiento.

## **6.3. Ritos de paso**

Son aquellos que generan un cambio en el estatus, la situación social o el ciclo vital de los individuos. Van Gennep, considera que tienen una estructura sencilla que se sucede según una lógica universal, y que el esquema completo de los ritos de paso incluye, por consiguiente, en teoría, ritos preliminares (separación), liminares (margen) y postliminares (agregación), que también se pueden tomar como fases o etapas.

## **6.4. Ritos de separación**

Mariana Sirimarco (2011) citando a Van Gennep, 1909; Firth, 1933; Hocart, 1935; Turner, 1980, 1988; Godelier, 1986 y Herdt, 1987, afirma que: “Los rituales de pasaje y de

separación han sido largamente abordados por la disciplina antropológica, que ha prestado especial importancia —entre otras cosas— a la manera en que los cuerpos se marcan cuando se adquiere un nuevo estatus.”

Son sinónimo de cambio, de pasar de un estado a otro (Vida y muerte), también están más desarrollados en las ceremonias de los funerales, y son aparentemente los que se encuentran en primer lugar de importancia en el desarrollo de dichos ritos, aunque su cantidad y complejidad no son significativas. *Comprende el comportamiento simbólico significando la desvinculación individual o del grupo del estatus que tenía (antes del ritual) prefijado en la estructura social.*

### **6.5. Ritos de margen**

Son complejos y tienen una duración considerable. Se reconocen como el paso intermedio, donde el sujeto no cuenta con un estatus ni atributos pasados o futuros. Al no situar a la persona en ningún espacio cultural, llegan a categorizarlos como ambiguos de alguna forma.

Los ritos de separación y ritos de margen se tratan de un estado de margen para los supervivientes, en el que entran mediante ritos de separación y del que salen mediante ritos de reintegración a la sociedad general (ritos de supresión del luto), (Van Gennep, 1909). Durante este luto, las personas cercanas al muerto generan una sociedad especial, situada tanto en el mundo de los vivos como en el de los muertos; y los tiempos para salir de ésta son proporcionales a su grado de cercanía o parentesco con el difunto.

### **6.6. Ritos de agregación**

Son la consumación del rito y marcan el regreso a la estabilidad; allí los individuos retornan a tener un estatus definido en la estructura de la sociedad, por lo tanto, cuentan de nuevo

con sus derechos y obligaciones. Mientras para el difunto cuentan como ritos de agregación a un mundo nuevo.

Los ritos de agregación de la personas fallecida a un mundo nuevo, que también se conoce como transmutación en algunos casos, son los ritos más elaborados y a los cuales se les *atribuye una mayor importancia*.

Estos ritos son los inmediatamente consecutivos a los funerales, aquellos que buscan volver a integrar a esa familia o comunidad que vieron separados los eslabones de su cadena debido a un fallecimiento o partida, y que buscan reforzar nuevamente ese vínculo entre los actores.

### **6.7. Duelo**

Es una forma de reacción a la pérdida de un ser amado. Según Díaz, se entiende el *duelo* como el efecto psíquico y social que las pérdidas de seres, objetos o abstracciones valoradas tienen para los sujetos y las comunidades. Es el estadio inevitable en el que desemboca la muerte de un ser querido, mediante la que se expone, o se sacan a relucir los sentimientos que produce la partida física de una persona que ocupa un papel importante en nuestro entorno social o de parentesco. Para Oviedo, Parra y Marquina, es fundamental entender el duelo como un proceso en movimiento, con cambios y múltiples posibilidades de expresión y no como un estado estático con límites rígidos.

Freud, lo relaciona con un estado de apego y expresaba que *el objetivo del duelo es separar estos sentimientos y apegos del objeto perdido*.

Éste se lleva tanto a nivel individual como colectivo, y logra desviar, o cambiar por completo el estado y las manifestaciones de la conducta usual de las personas afectadas. Según Díaz (Psicóloga, Mg. Ciencias Sociales. Profesora Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.), desde el psicoanálisis se plantea que el duelo no se considera como una situación patológica *porque puede explicarse la lógica que le subyace y habla de un trabajo psíquico consecutivo a la pérdida*. El mismo, era aceptado anteriormente como un “Fenómeno de atenuación progresiva y espontánea” cuyo foco era la muerte de un ser querido, y dicho dolor solo se curaría con el tiempo. Pero también cita a Freud argumentando que el duelo se da como resultado de un “proceso interior” que comprende la labor psíquica (“transforma cantidades de energía, lo que permite controlarlas derivándolas o ligándolas”) de una pérdida valiosa.

En su artículo *LA PREGUNTA POR EL DUELO*, Victoria Eugenia Díaz Facio Lince continua citando a Freud con su apreciación de que el duelo es “un doloroso estado de ánimo, el desinterés por el mundo exterior, la incapacidad de elegir un nuevo objeto de amor, y el alejamiento de toda actividad que no se relacione con la memoria del ser querido”, (Freud, 1917).

## **6.8. Muerte**

La muerte es un fenómeno natural que marca el fin de la vida física de un individuo y de su presencia material en la tierra; o al menos ese es el significado que se le ha venido dando desde un punto de vista más espiritual, que se apoya en la creencia del dualismo antropológico donde hombre está conformado por cuerpo y alma.

Para la cultura occidental, la muerte se desarrolla como tabú, y trata de invisibilizarla, o darle otro tipo de sentidos. Para Louis Vincent Thomas, a la muerte en occidente se le ha dado

un perfil más institucional, lo que lo hace pensar que las culturas más simples, esas que aceptan a la muerte como parte de su vida y su identidad, culturalmente llevan dinámicas más benéficas alrededor de la muerte, ya que no la han convertido en una institución legal, aséptica, judicial, y en una forma de comercio.

Aleixandre Brian Duche Pérez, en su artículo “La antropología de la muerte: Autores, enfoques y períodos”, hace un recorrido por las concepciones de la muerte a lo largo de la historia de la antropología; desde E. B. Tylor, pasando por Freud, Malinowski, Lévi-Strauss, Clifford Geertz, hasta llegar a Marc Augé. Allí se puede ver claramente cómo se ha venido dando el cambio en la concepción de la muerte. Donde inicialmente, como ya lo habíamos dicho, se ve desde el punto de vista espiritual (Sagrado), en el que las religiones jugaron un papel muy importante, otorgándole un alma a cada individuo (Animismo). Posteriormente, se le otorga un carácter negativo, en el que solo se cree hasta el momento en el que se debe enfrentar directamente.

De esas dos primeras posturas o concepciones, se desprende la perspectiva funcionalista que destaca que la muerte es un elemento constitutivo de la vida humana, que permite generar no sólo prácticas de acompañamiento ritual, sino también, permite entender que la muerte es también una necesidad básica que todos los seres humanos debemos satisfacer con respecto al grupo al que pertenecemos (Duche, 2011). A ésta última le sigue el proceso de muerte que marca estatus social y muestra la importancia de un individuo dentro de un grupo, y su objetivo radica en la sucesión del poder. A medida que venía avanzando el tiempo, la apreciación y concepción de la muerte en tanto a la cultura tomaba vital importancia para la conservación y postergación de la misma a lo largo de los años.

La muerte es la causante de las ceremonias o ritos funerarios, que terminan siendo material de unión y reunión en los diferentes grupos, lo que fomenta la etnoculturación; “De esta forma, la muerte es concebida como el reconocimiento social de permanecer unidos, de reconocerse a sí mismos a través de los ancestros comunes, y de generar un mecanismo especial que cohesione más a los individuos. La muerte trae unión y memoria, no separación ni olvido.”

Se toma como impulsora de significación, que ayuda a otorgar o entender la importancia del ser querido, otorgándole significado a las relaciones sociales de un grupo completo, cuestionándose la mortalidad y el sufrimiento inmerecido.

Más allá de la ritualidad, se le llega a mirar desde el punto de vista institucional y demográfico, al contarla como forma de control poblacional (natalidad-mortalidad).

Para finalmente retornar a los inicios que conceden la importancia del ritual, que más que una forma de conmemorar al “otro”, crea un nosotros, ya que es un tipo de engranaje sociocultural que formulan una forma de recuerdo. Lo que llama la atención a la transformación de los papeles que juega una partida en las sociedades contemporáneas, que le han otorgado una nueva mirada desde la memoria, que trata de bloquear el evidente olvido.

## **6.9. Inhumación**

La Inhumación consiste en el acto de enterrar los restos en ataúd, urna o urna cineraria, de una persona fallecida. Ésta es llevada a cabo en un cementerio.

Es una costumbre de origen judío, que busca mantener el respeto por el despojos material, o el cadáver de la persona fallecida, aun después de la muerte; pero el punto focal de dicha tradición, se apoya en la idea de resurrección en la que creen las personas que profesan la religión cristiana.

## 6.10. Cementerio

Para occidente, los cementerios son el escenario de los ritos de separación; y también, históricamente y hasta la actualidad, marcan diferencias en cuanto a estatus y posición socioeconómica.

Estos aparecieron en el siglo XVIII, después de que los enterramientos o inhumaciones se hubiesen llevado a cabo por mucho tiempo dentro de los templos, pero que debido a las enfermedades que se propagaban y a lo aséptica que se estaba tornando la idea de muerte, se tuvo que mudar a las periferias de las ciudades. A los cementerios también se les ha dado el nombre de “Necrópolis” o ciudad de los muertos; pues son edificaciones que se levantaron a las afueras de las ciudades donde solo habitan estos últimos, pero también cuentan con una dinámica diurna donde los vivos continúan interactuando con sus muertos, a través de distintos rituales.

Se debe tener en cuenta la connotación de lo sagrado que tienen estos lugares, pues es donde descansa el cuerpo que se espera reencarne como lo dicen las escrituras sagradas del catolicismo.

## 6.11. Símbolo

Elsa Blair (2005), en su libro *MUERTES VIOLENTAS, LA TEATRALIZACIÓN DEL EXCESO*, toca las definiciones de Geertz, y cita textualmente que estos: "son formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias".

Vale la pena aclarar que el significado que adopta cada uno de estos objetos a los que se les da el título de Símbolo depende independientemente de la cultura que permea en cada

sociedad y en cada uno de los imaginarios colectivos. Normalmente, en los contextos religiosos, el significado que se le otorga es positivo.

En su obra, Elsa también identifica los símbolos como “fuentes intrínsecas de información”, las cuales, en el caso de esta investigación juegan uno de los papeles más importantes para comprender la dimensión simbólica de todos esos hechos sociales que caracterizan a la comunidad antioqueña que lleva a cabo sus rituales funerarios en el Cementerio Museo San Pedro.

Víctor Turner (1999), también hace en su obra un estudio de la significación de los símbolos, a los cuales les otorga tres niveles para lograr su correcta comprensión; un Nivel Exegético que se basa en el punto de vista “Emic” o desde el ángulo de los pobladores o nativos. El segundo es el Nivel Operacional en el que el antropólogo observa los comportamientos de los actores principales de la sociedad estudiada frente a esos símbolos. Y el tercero, conocido como Nivel Posicional se trata completamente de la capacidad del antropólogo para acceder, desvelar e interpretar el significado del símbolo en cuestión.

### **6.12. Funeral.**

Es el foco principal de los rituales de paso, se puede decir que se enfoca en los ritos de margen de los que habla Van Gennep (2008) en su obra y son en sí esos procesos o sistemas simbólicos elaborados por las colectividades para otorgar significado y trascendencia al tema de la muerte.

Los rituales funerarios se conciben como prácticas socio-culturales específicas de la especie humana, relativas a la muerte de alguien y a las actividades funerarias que de ella se derivan tales como velorios, rezos, entierros, cremaciones, momificaciones, edificación de monumentos y sacrificios humanos entre otros y sea cual sea la opción funeraria que



se practique, están caracterizados por un elaborado código simbólico sobre la base del cual se construye la realidad social, producto de una cultura sincrética. (Torres, 2006, p.4)

Torres, otorga a este ritual simbólico dos tipos de significados, uno que abarca al difunto, el cual busca la transmutación y una vida eterna en el mundo de las ideas; y el otro que abarca a los deudos, los cuales buscan subsanar el dolor de la muerte y la partida de su ser querido.

La finalidad de estos ritos, como se puede interpretar desde la sociología francesa, es algo estructural, que busca generar una especie de orden para determinada situación donde convergen las ideas de vida y muerte. (Torres, 2006), afirma que “los rituales funerarios constituyen actividades humanas que se realizan para expresar la complejidad de símbolos existentes en torno a la concepción sobre la vida y la muerte.”

### **6.13. El cuerpo**

Si bien para la antropología biológica el cuerpo es en sí todo un universo de estudios y la esencia completa del hombre, en tiempos del dualismo antropológico se entendía a este como un objeto de corrupción y negatividad que corrompía el alma, la cual venía siendo la parte correcta y transmutable que otorgaba al hombre la posibilidad de una nueva vida después de la muerte en una realidad inteligible.

Michel Bernard (1980), en su obra sobre *El Cuerpo*, le otorga, o lo divide en dos aspectos al igual que el dualismo antropológico, con la diferencia de que para él, por un lado existe lo positivo, que permite acceder al gozo y al disfrute, y por el otro una temporalidad o caducidad que se asocia con la muerte y el dolor. De manera que toda reflexión sobre el cuerpo es, quiérase o no, ética y metafísica: proclama un valor, indica una cierta conducta y determina la realidad de nuestra condición humana (Bernard, 1980, p.11-12).

En nuestro contexto de investigación, el cuerpo puede llegar a ser un sinónimo de muerte, ya que es el sí, el objeto central de la parafernalia que identifica al ritual funerario en su etapas de separación y margen, donde los deudos realizan todo el proceso de desapego en el contexto material, y terminan depositando el cuerpo sin vida de su fallecido en una bóveda o en un horno crematorio.

“Pulsión de vida” y “pulsión de muerte”, dos conceptos abarcados en su momento por el mismo padre del psicoanálisis Sigmund Freud, y también seleccionados por Bernard para referirse al cuerpo como fuente de placer y a la vez fuente de angustia y dolor, interesándonos acá la segunda, y que hace referencia a la finalidad o momento de caducidad corporal que pone la base para el proceso ritual. Sin dejar de lado que los procesos rituales se pueden llevar a cabo sin un cuerpo presente, pero acá funcionaria una especie de eficacia simbólica.

Derivando del latín, el concepto de inhumación tiene la característica principal de disponer un cadáver en la tierra, sin embargo esto se ha venido modificando, gracias, tanto a la influencia de los hábitos rituales de occidente, como a la creciente población demográfica y la reducción de espacios dedicados o enfocados a permitir el descanso y proceso post-mortem de los restos corporales de una persona fallecida.

Este proceso no implica simplemente tecnicidades en cuanto a proceso ritual, también abarca los contextos sociales caracterizados muchas veces por estratos socioeconómicos, corrientes religiosas y corrientes filosóficas.

También es una de las fases características de los rituales de paso, más específicamente de los rituales de agregación, que otorgan una finalidad a todo el proceso ritual, otorgando al fallecido un estatus de pertenecer a un mundo nuevo, dependiendo de la corriente religiosa a la

que éste perteneció, o a la que pertenece su familia; y a estos últimos les permite retornar a la cotidianeidad de la estructura social que integra.

## **7. Identificación de los elementos del ritual funerario**

Inicialmente debería ser aclarada la función o el significado del ritual funerario, y es que, según Torres (2006), dicho ritual tiene funciones psicológicas, sociológicas y simbólicas. Las primeras, las psicológicas, ayudan a calmar los sentimientos de dolor que llegan con la muerte, pero también sirven “para canalizar estos sentimientos, como son la ira, el dolor, la rabia, la impotencia, entre otros”. Las funciones sociológicas, se basan en la unión y reafirmación de vínculos sociales, y por último, las funciones simbólicas “aluden al mito que se escenifica con el rito”

Los rituales funerarios, como todos los tipos de rituales, tienen etapas, en este trabajo nos enfocaremos en las ya planteadas por Van Gennep (1909), que consiste en los ritos de separación, margen y agregación. Cada uno de los anteriores escenifica un momento diferente del ritual funerario, y por lo tanto está representado por elementos específicos. Vale la pena aclarar, que más específicamente, los elementos rituales que se buscan desarrollar, son los del ritual funerario más común en occidente, que es aquel representado por la religión católica.

Los elementos del ritual funerario no son necesariamente materiales o físicos, en su mayoría están compuestos por piezas simbólicas que enmarcan la significancia de cada etapa por la que pasan tanto el fallecido como sus familiares o deudos.

El luto, por ejemplo, es el elemento que podríamos decir, más conecta la situación del fallecido con la de los deudos.

Éste hace parte tanto de los rituales de margen como de separación. En algunos casos este período marginal de los vivos es la contrapartida del período marginal del muerto, coincidiendo a veces el cese del primero con el cese del segundo, es decir, con la agregación del muerto al mundo de los muertos. (Van Gennep, 1909, p. 206)

Siguiendo por esa misma línea, Van Gennep aclara cómo los parientes del fallecido generan una especie de lazo entre el mundo de los vivos y el de los muertos durante el proceso de luto, y la importancia que tiene el nivel de parentesco con la duración de éste. La finalización del luto proviene de otro tipo de ritos que no serán abordados en este escrito, y son los *Ritos de suspensión*, encargados de ponerle fin a todos los procesos que daban forma al ritual de luto y dar pie para la reintegración a la vida social del viudo (a) y el resto de amigos y familiares.

La velación, por su parte, es uno, por no decir el más importante de los elementos de los ritos de margen. Y a su vez, ella misma está compuesta por otra infinidad de elementos que son otorgados por la cultura de la que hace parte la familia del fallecido. Todo el proceso del ritual de margen conocido como velación, desemboca en otra serie de rituales o elementos del ritual que constan de “cremación, conservación de las reliquias y ritos de margen muy elaborados.” (Van Gennep, 1909, p. 208).

La semejanza que tienen los rituales de velación de Oriente y Occidente, es que los elementos que lo dotan de significado tienen como función crear un camino o conexión del mundo terrenal al mundo de las ideas o celestial, sin dejar de lado la parada intermedia entre ambos, conocida en la religión católica como el purgatorio, y que es obligatoria para aquellas personas cuya situación no está completamente en regla como para trascender al mundo de las ideas.

La misa exequial, es uno de los elementos más importantes en los rituales de paso de occidente, con ella se busca despedir al ser querido y elevar una serie de oraciones y votos para pedir por la trascendencia del alma, para que así ésta no termine en el purgatorio y logre el tan esperado descanso eterno. Lo que viene siendo a grandes rasgos la finalidad del ritual funerario en sí.

Todos los elementos anteriores vienen acompañados de otras categorías de elementos que dan la estructura simbólica a cada uno de los estados por los que transita el ritual funerario. Entre estos encontramos, las coronas y los ramos de flores, que dependiendo de su forma se relacionan con lo divino y con el ciclo vital, a la vez que cumplen una función de homenaje al fallecido. El cofre o ataúd, donde se deposita el cuerpo, o elemento más valioso y alrededor del cual gira todo el ritual. El cementerio o campo santo que es el lugar final donde se deposita el cadáver o las cenizas del mismo en espera de una posible resurrección. La bóveda es el sitio específico que da lugar a la inhumación, sitio final que contendrá el ataúd al terminar las exequias. El cortejo fúnebre, que en la cultura Antioqueña es parte de las funciones de la funeraria, se encarga de acompañar el traslado del difunto durante la ceremonia de exequias y también en el cementerio o sitio de cremación según sea la decisión de los deudos “Representa la procesión que lleva hasta el lugar final de descanso y a la presencia del Supremo”. La carroza fúnebre en la que se traslada el cofre con el difunto es un elemento que se ha venido transformando a lo largo del tiempo hasta la actualidad, tomando características más modernas pero conservando sus connotaciones. El agua bendita da inicio y finaliza la ceremonia de exequias, también es uno de los elementos más simbólicos de la religión católica y simboliza la vida, por lo que se utiliza en otro tipo de rituales como el del bautismo; también se le otorga una virtud purificadora que ayuda a la búsqueda de la trascendencia. El incienso, es un elemento

que simboliza la conexión de lo humano con lo divino, inicialmente era utilizado solo en las ceremonias de exequias para honrar a los fallecidos, pero posteriormente se extendió a otro tipo de ceremonias como símbolo de honor y veneración.

El entierro es el elemento que pone final al ritual funerario. Contreras (2014) afirma que. “No darle sepultura al cadáver significaba condenar al alma a errar sin descanso, y en consecuencia, originar un peligro entre los vivos pues esas “almas en pena” representaban el mal” (p, 37). Todo con la finalidad de que el cuerpo retorne al lugar sagrado donde el alma encontrara el eterno descanso.

El contexto del elemento ritual del entierro es el cementerio, y la llegada del cuerpo sin vida a este lugar hace que los deudos doten de sentido simbólico el momento, el cual da inicio a la ya mencionada etapa final del ritual. Posteriormente, entre rezos, condolencias y llanto se realiza un recorrido hasta el lugar de la bóveda, de éste elemento hacen parte actores externos como los sepultureros. Todo lo anterior es llevado a cabo sin dejar en ningún momento de elevar oraciones por el descanso en paz del alma del fallecido.

Para Contreras (2014). “El ritual del entierro, es una práctica simbólica en donde el grupo, partiendo de sus imaginarios religiosos, sociales y culturales, acompaña al otro muerto hasta el momento de su transición, de su cambio de estatus.” (p, 43). Y en medio del llanto y las oraciones ya mencionadas, se procede a depositar el ataúd en la bóveda, para que el sepulturero proceda al cubrimiento o sellamiento de la misma, y así finalizar con el entierro y ritual de agregación del fallecido a la vida eterna, uniendo así, por un fragmento corto de tiempo ambos mundos, el profano y el sagrado.

Vale la pena aclarar que los elementos y la realización del ritual funerario varía según el contexto social y familiar, y que en este texto solo se hizo una breve descripción y enumeración

de los instrumentos y reglas que se siguen en el contexto colombiano, más específicamente en Medellín-Antioquia.

## **8. Metodología aplicada**

Los métodos elegidos para abordar esta investigación fueron; la entrevista no dirigida, ya que en temas tan sensibles, lo que interesa es que el entrevistado se sienta con libertad absoluta para llevar la entrevista a un plano menos formal, y así, la información que suministre esté cargada de los matices culturales que caracterizan a cada uno de los rituales. El análisis de contenido, cuya importancia radica en los aspectos demográficos pertenecientes a las familias de las personas inhumadas en el Museo Cementerio San Pedro, lo que evitó la necesidad de crear encuestas y simplificó el proceso documental enfocando la mayor atención posible a la etnografía, que es otro de los métodos a utilizados. Desde la Escuela Etnográfica Clásica que permitió describir las construcciones sociales alrededor de los ritos de paso, y posteriormente enmarcarlas en términos más universales; seleccionando ‘informantes’ o personas específicas que tuviesen una familiaridad prolongada o un amplio conocimiento en cada una de las etapas correspondientes a los rituales; hasta la Escuela de Etnografía Sistemática, pues el interés se enfocaba en describir el ‘punto de vista nativo’, o sea, apegarse a la descripción de la información que se obtuvo de esas personas específicas que fueron seleccionadas con anterioridad.

Como ya había sido mencionado, la tendencia de este trabajo son los ritos, principalmente los conocidos como “Ritos de separación”, que se dan normalmente alrededor de situaciones de dolor y pérdida, se trató de describir e interpretar la forma cómo se perciben, el por qué y el para qué; junto con los “Ritos de margen”, y los “Ritos de agregación”, que son los que terminan de darle forma a las tradiciones que se estructuran en torno a los de separación. De esta forma se

obtuvo la descripción e interpretación tanto de las fases por las que pasan los familiares o “deudos” para iniciar el desapego, como la elaboración del duelo y los procesos simbólicos a los que se somete el cuerpo sin vida.

Es necesario aclarar que todo éste trabajo se dio bajo el marco de un convenio de prácticas académicas entre el Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia y el Cementerio Museo San Pedro.

La muestra que se utilizó fue de 22 lapidas ubicadas en su mayoría en la Galería Los Dolores, se miraron los cambios en cuanto a la ornamentación y de allí se logró sacar una conclusión en cuanto a la consistencia de las visitas y por ende la duración de los rituales de agregación. Las entrevistas no estructuradas se enfocaron en los trabajadores del Cementerio, tanto de la parte administrativa como de la parte logística (sepultureros, aseadores, oficios varios), de allí se obtuvo información acerca de su papel en el proceso ritual y los tipos de interacciones con los deudos y visitantes externos. El análisis de contenido y documentos se ocupó en la revisión de los permisos de inhumación de cada una de las personas que se encuentran inhumadas en las 22 bóvedas que se tomaron como muestra; esto con el fin de utilizarlo para la creación un perfil social que permitió una mejor caracterización de la “población” de muestra.

Finalmente, se realizó la etnografía o proceso de observación en un periodo de tiempo comprendido entre el 18 de agosto de 2017 y el 18 de agosto de 2018, con el fin de llevar a cabo un acercamiento más general de todo el contexto ritual y de las prácticas de preferencia en base a los rituales de paso de los deudos y visitantes para la posterior articulación de toda la información. La información obtenida durante este proceso de observación fue utilizada para el



diligenciamiento de las Fichas de registro y documentación, las cuales fueron proporcionadas por el Cementerio ya que forman parte de su proyecto de gui3n curatorial, y son utilizadas com3nmente como un Sistema de Documentaci3n para la colecci3n, para de esta manera llevar un registro del inventario de las “obras” (en t3rminos museol3gicos) o inhumaciones que puedan tener impacto en cualquiera de los recorridos o tiempos que marcan las din3micas de los relatos del Cementerio Museo.

## **9. Resultados y discusi3n**

Los ritos de paso se caracterizan por marcan un cambio de estado, en este caso el de la vida a la muerte. Tanto Turner (1988) como Van Gennep (1909) en sus respectivas obras eplican que, los ritos o rituales de paso siguen un orden seg3n su contexto. Ambos autores convergen en la idea de que los rituales de paso (en cuanto a la disciplina antropol3gica) se enfocan en la forma en la que se marcan los cuerpos cuando adquieren un nuevos estatus, en el caso de este trabajo, el estatus de fallecido. En este caso, el estudio se enfoc3 en los rituales que se llevan a cabo dentro del Cementerio Museo San Pedro.



**Fotografía 1. Galería Los Dolores. Archivo personal, 2018.**

Aunque en la teoría planteada estos tienen un orden específico, en este caso nos aventuramos a dotar de un orden los rituales de paso dentro del universo Cementerio y sobre todo dentro del contexto de la ciudad de Medellín, a partir de esto se obtuvo como resultado que el orden de los mismos no se ve alterado por la cultura antioqueña.

1. Ritos de separación.
2. Ritos de margen.
3. Ritos de agregación.

Sin embargo, los ritos de margen son los más duraderos entre los tres. Estos se enfocan en los deudos o supervivientes permitiéndoles tener un estado de margen para posteriormente

alcanzar un estado de aceptación. Allí se crea una categoría especial entre el mundo de los vivos y el de los muertos debido a que al momento en que estos se realizan la persona fallecida no hace parte de un espacio sociocultural específico.

Podríamos decir que los ritos de margen pueden considerarse de central importancia, pues se enfocan en esa transición entre los mundos que conciben los familiares y conectan a los ritos de separación con los de agregación. Arango (1993) explica un poco la transformación que ha tenido esa preparación a priori al funeral; en su obra encontramos que anteriormente los protocolos de organización de los cuerpos para el funeral estaba por completo a cargo de las familias lo que les permitía una interacción más cercana a los vestigios materiales de sus fallecidos y probablemente ayudaba a recortar un poco el tiempo de negación acerca de la muerte; actualmente la mercantilización de las prácticas funerarias genera una desvinculación material del proceso y pueden desembocar en un espacio de luto más amplio. Esa idea de Luto se logra concebir como un sinónimo de los ritos de margen.

Si bien el lugar en el que se desarrollan los ritos de margen no es por completo el universo cementerio (Ver fotografía 2), sí abarca buena parte de los mismos, pues es el lugar al que se acude en el encuentro de un último contacto con el ser querido que ya no está.



**Fotografía 2. Corredor patio central, CMSP. Archivo personal, 2018.**

Los ritos de separación por su parte se asocian más a los funerales, estos últimos varían según las creencias de los deudos, ya que si en algo concuerdan la mayoría de académicos que han estudiado los ritos funerarios es en que éstos se realizan más en función de los vivos que de los muertos. En la cultura antioqueña el ritual funerario consta de un espacio de velación el cual cuenta con una extensión de tiempo que depende de las preferencias de las familias tanto como de la forma de muerte, el estado del cadáver y el dinero con el que se cuente; ésta es la parte más extensa del funeral y en algunos casos puede tomar varios días, y en su gran mayoría se lleva a cabo en las salas de velación dispuestas por las funerarias, o en otras ocasiones (como se hacía en los siglos XVIII y XIX) en las casas de familia. Al finalizar la velación, los cuerpos (en el caso de las familias religiosas) son trasladados a la iglesia para la realización de la misa fúnebre donde un sacerdote despide el cuerpo en términos religiosos; si bien normalmente esta ceremonia se

lleva a cabo en la iglesia a la que pertenecía la familia del fallecido o él fallecido mismo, en ocasiones también se dan en la capilla del Cementerio (Ver fotografía 4) a donde se traslada el cuerpo en la carrosa fúnebre (fotografía 3).



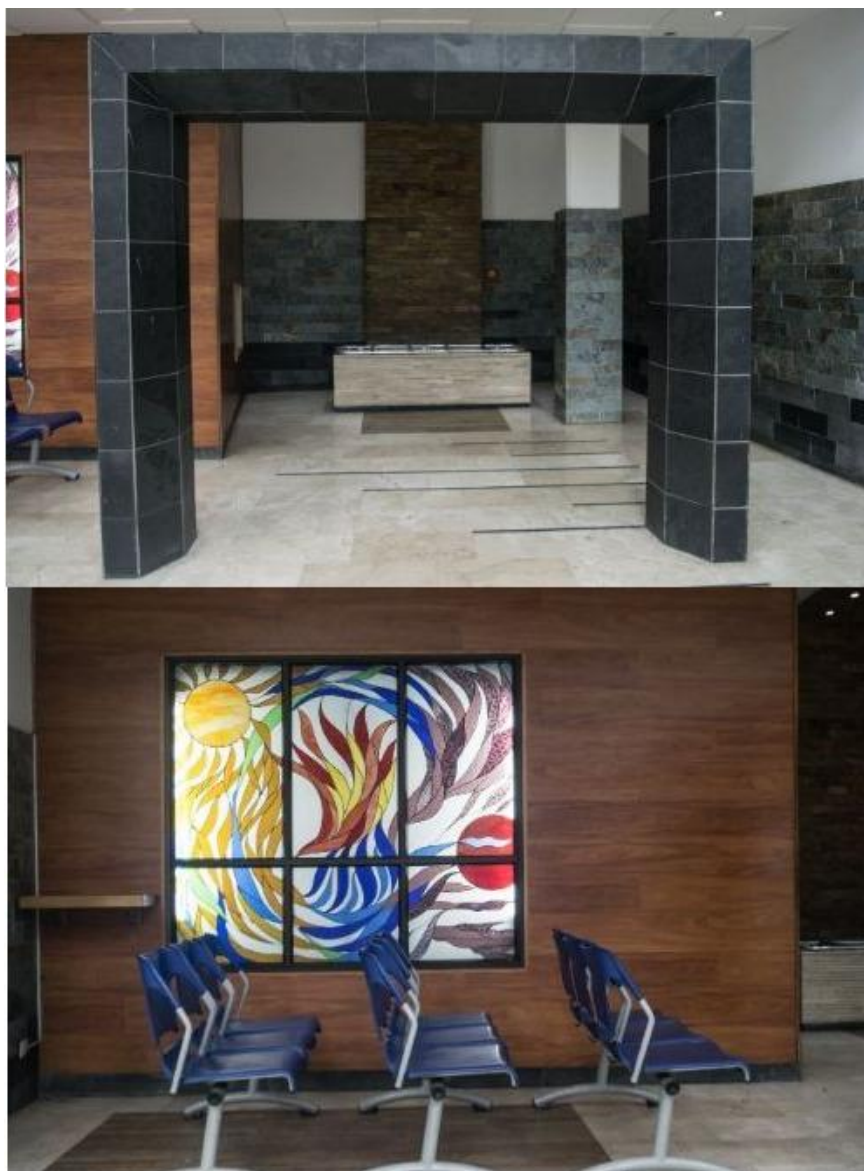
**Fotografía 3. Carrosa fúnebre moderna. Archivo personal, 2018.**



**Fotografía 4. Capilla Cementerio Museo San Pedro. Archivo personal, 2018.**

Con la finalización de la ceremonia fúnebre toda la atención se va hacia el último adiós en cuanto al cuerpo material, y esta etapa como las anteriores tiene variaciones y puede culminar en la inhumación o en la cremación (También dependen de las creencias, la forma de muerte y la capacidad adquisitiva de las familias), pero sin importar cuál de las dos sea, ambas incluyen un ‘desfile’ de despedida ya sea hasta la sala que precede los hornos crematorios o hasta la respectiva bóveda donde se realizará la inhumación. Es allí donde se comienzan a notar las particularidades que hacen de los rituales en el Cementerio Museo San Pedro un universo de sorpresas y pluralidad.

El preámbulo de las inhumaciones y las cremaciones dentro del universo cementerio está marcado por una variedad de prácticas sumamente amplias que son el reflejo de los contextos sociales y familiares a los que pertenecieron los fallecidos; se pierde la solemnidad que era el centro focal de los rituales de separación en el pasado y se da paso a una serie de nuevas manifestaciones que se vienen dando desde finales del siglo XX. La música, los coros, las representaciones artísticas, arengas sobre conciencia social, cantos de barras bravas; rituales con animales como mariposas blancas o palomas; burbujas de jabón; motocicletas y bicicletas. Grupos de rap, de rock, tríos de cuerdas, mariachis; radios y parlantes y procesos largos en los que los deudos se niegan a separarse del cuerpo para su posterior cremación o inhumación son los que se dan lugar en las galerías que se encuentran en los perímetros del Cementerio Museo y que acogen a ciudadanos provenientes de clase media y baja de la ciudad y el departamento.



Fotografía 5. Sala crematorio CMSP. Archivo personal, 2018.





**Fotografía 6. Escaleras de acceso Galería Los Dolores. Archivo personal, 2018.**

Como ya se había dicho antes, el luto es asociado con los ritos de margen, sin embargo en la cultura antioqueña el luto puede durar años e ir más allá de los ritos de agregación.

Los ritos de agregación se entienden como los que ponen punto final al rito, se dan inmediatamente después de los funerales y permiten retomar esa consistencia o estabilidad. Durante estos “Los individuos retornan a tener un estatus definido en la estructura de la sociedad”. Como su nombre lo dice, en este punto el difunto ya es agregado o pasó a ser parte de un nuevo mundo; en cuanto a los familiares y deudos intentan integrarse nuevamente a ese entorno social que se rompió durante el proceso de separación y margen.

Los rituales de agregación, podríamos decir que en el contexto de la sociedad antioqueña van, si se opta por la inhumación (como es el caso de las 22 lapidas de la muestra), desde los

momentos posteriores a ésta hasta que llega el momento de la exhumación cuatro años después. Alrededor de estos rituales posliminares se dan una serie de representaciones que como ya se dijo anteriormente y como lo plantea Molina (2007) los cementerios y los rituales que se llevan a cabo en ellos pueden ser tomados como representaciones sociales que definen las dinámicas culturales de la sociedad en cuestión. Así es como los equipos de futbol (Ver fotografía 7) y sus barras bravas, las festividades que suelen celebrarse en vida (cumpleaños, días del padre y de la madre, aniversarios y días del amor y la amistad) entran a formar parte del universo cementerío como una variante de la cotidianidad que termina siendo tan natural como cualquier ritual de margen o de separación.



Fotografía 7. Fotelápidas Equipos de futbol, Galería los Dolores. Archivo personal, 2018.

Se vuelve una imagen habitual encontrar familias con globos, pastel y gaseosa departiendo y celebrando el cumpleaños de su ser querido que ya falleció, en compañía de cantos y comentarios llenos de anécdotas que traen a colación la presencia ya intangible del ser querido que dejó de formar parte del plano material (Ver fotografía 8).



Fotografía 8. Elementos de celebración en lápidas, Galería los Dolores. Archivo personal, 2018.

También es usual encontrarse con grupos de amigos que llegan con el objetivo de visitar la tumba del compañero o la compañera que ya partió mientras se recrean las prácticas que realizaban con el difunto en vida. Música con un volumen moderado, cigarrillos ya sea comunes o de otras sustancias, en ocasiones cervezas o algo un poco más fuerte; hablan con él o ella como si todavía estuviese presente. Entonan plegarias dotándolos de poderes, los santifican de alguna forma y terminan viéndolos como una especie de ángel que los protege desde un plano sagrado al que esperan llegar algún día.

Alrededor de los ritos de agregación se desbordan un sinnúmero de expresiones de afecto que son una fiel representación de las bases y estructuras de parentesco que usualmente se desarrollan y reconocen como foco de los valores familiares de la región. Son las madres y los hijos aquellos que más se permiten materializar la devoción que sienten por sus seres queridos ausentes en objetos festivos, notas y cartas (Ver fotografías 9 y 10) que ubican en las tumbas con cierta frecuencia y se mantienen atentos al cuidado de las mismas para su conservación.



Fotografía 9. Demostraciones de afecto CMSP. Archivo personal, 2018.



**Fotografía 10. Carta a papá. Galería los Dolores. Archivo personal, 2018.**

Pero el proceso ritual no consta solamente de su lado simbólico, éstos necesitan una preparación previa que permitan una articulación con el entorno espaciotemporal. Si bien las funerarias se encargan de todo lo que tiene que ver con la preparación del cuerpo y su traslado, el cementerio también ocupa un papel sumamente importante en cuanto al preámbulo, preparación y acondicionamiento de las instalaciones que recibirán los cuerpos por los próximos cuatro años o por el resto de ‘la vida’.

Tanto los empleados de la planta administrativa como los sepultureros y exhumadores me permitieron un acercamiento a sus funciones alrededor del proceso ritual y a las anécdotas que tienen acerca de los mismos.

El proceso siempre se da de la mano de las funerarias, ya que, como se explicó anteriormente y como lo expresan Alejandra González Vargas y Catalina Patiño Bustamante (2017), las familias se han desligado de un procedimiento que se ha vuelto un negocio sumamente rentable.

Inicialmente las funerarias se contactan con la coordinadora de servicios del Cementerio para realizar la solicitud de cremación o bóveda (inhumación) según la preferencia de la familia y los demás factores que ya han sido enumerados. Todo esto es conocido en el Cementerio como el “Destino final”. Para realizar un servicio bien coordinado, se le pregunta al empleado de la funeraria por el lugar donde será realizada la velación y el horario de las exequias, y si los deudos desean que la misa sea en la capilla del Cementerio también se coordina el horario y se realiza un acompañamiento a la familia. Todo el contacto que se da entre la coordinación de servicios y las funerarias es vía telefónica, por lo que la interacción es poca antes de la inhumación.

Luego de obtener la información requerida para organizar las exequias inicia la preparación del servicio; allí el trabajador (más conocido como sepulturero) prepara la bóveda. Dicha preparación consta:

- a)** Destapa la bóveda (pues por ley si una bóveda no está siendo ocupada debe permanecer sellada).
- b)** Asear la bóveda.
- c)** Organización del material para sellarla nuevamente después de la inhumación.



**Fotografía 11. Instrumentos para preparación de bóvedas. Archivo personal, 2018.**



Fotografía 12. Primera cubierta inmediatamente después de la inhumación. Archivo personal, 2018.





**Fotografía 13. Elementos para inhumaciones y exhumaciones. Archivo personal, 2018.**

El papel de los empleados del Cementerio dentro del ritual en contraste con el de los funcionarios de las funerarias en bastante corto, pero de igual forma les permite observar de cerca los ritos de separación y conservan de ellos una gran cantidad de anécdotas que confrontan la solemnidad y la desesperación. Para ellos el ritual se convierte en algo sistemático y cotidiano.

Sin embargo, cuando la bóveda no es tomada en alquiler sino que es propiedad de la familia, el contacto es más directo ya que son los mismos familiares en acompañamiento de los funcionarios del Cementerio quienes deciden de qué forma se realizará todo el proceso ritual.

Generalmente, el origen de la persona y la información previa son dos de los factores que marcan el servicio, ya que éste se debe preparar en función de los antecedentes del fallecido, pues de llegar a ser una persona con precedentes de un contexto violento es necesaria la presencia de las autoridades y los entes reguladores, de esta forma todo podrá transcurrir en completa calma y se evitarán desmanes o cualquier tipo de enfrentamiento.

Todo lo anterior es característico de las inhumaciones, sin embargo cuando se trata de una exhumación, el tipo de contacto que se da entre los empleados del Cementerio y los deudos sí es más directo.

Al cumplirse los cuatro años por los que se pacta el contrato, se notifica a las familias y se pacta una hora para realizar el procedimiento. Se le informa a los exhumadores y éste se dirigen a la bóveda a la hora acordada para esperar a los deudos; allí el coordinador da toda la información pertinente sobre el trámite que se va a realizar, explica la norma, presenta a los empleados y posteriormente se inicia con la extracción del cuerpo (Se retira la lápida y la tapa de cemento); cuando se retiró por completo el ataúd con el cuerpo o restos, éste es ubicado en la camilla y cubierto con un plástico rojo. A los familiares se les permite observar el cuerpo pero no manipularlo. Siempre hay dos exhumadores presentes a parte del coordinador de exhumaciones, uno de ellos se queda tapando nuevamente la bóveda mientras el otro se encarga de llevar el cofre con los restos a la sala de exhumación (Resolución 5194 diciembre d 2010) en compañía de

dos de los familiares; el cofre con los restos es embalado y es otra empresa la encargada del destino final a disposición de la familia.

Son los trabajadores que se desenvuelven en los patios los que mantienen un mayor contacto con los deudos y por ende con el ritual; desde la parte administrativa el acercamiento con las familias se trata más del ofrecimiento de planes y servicios desde los más sencillos a los más elaborados. Y aunque algunas veces cumplen el papel de oyentes para el apaciguamiento del dolor, el trabajo es más que todo de oficina.

Este tipo de trabajos y la observación constante de las dinámicas cotidianas en cuanto a la ritualización en el Cementerio Museo San Pedro produce un cambio de las perspectivas que tienen estas personas sobre la muerte, alterando su visión; los concientiza con respecto a las realidades de la vida y los lleva a concluir que “El ser humano es un destino final”, superando paradigmas sobre la vida en general.

Ha quedado claro que el contexto del que se proviene es una parte sumamente importante de ese universo de características que dotan de particularidades y significados a los rituales de paso dentro del Cementerio Museo San Pedro, y seguramente en otros cementerios sucede de manera similar.

Dentro de esas veintidós lapidas que se tomaron como objeto de estudio para esta investigación, los matices, singularidades y generalidades fueron bastantes y sumamente llamativos en cuanto a la riqueza de significados que traen consigo. Todo eso da pie a diferentes tipos de interpretaciones pero también a realizar contrastes con el patio central del Cementerio Museo, ya que las temporalidades son diferentes y permiten trazar una línea del tiempo donde se

visualizan superficialmente los cambios que han presentado tanto el cementerio como las prácticas que se dan dentro de él con el paso del tiempo.

Dentro de esa muestra elegida, veintiuna de las veintidós lapidas pertenecen a la galería Los Dolores y una sola a la galería San José; dos de las personas inhumadas fueron de sexo femenino y veinte de sexo masculino. Entre las generalidades que se lograron identificar están el origen o la proveniencia de los inhumados pues en su gran mayoría todos fueron habitantes de la zona urbana de Medellín, uno solo de otro municipio del área Metropolitana y otro de un pueblo cercano. Básicamente todas las personas mayores de 40 años murieron por causas naturales, mientras los más jóvenes fallecieron todos por muerte violenta, dentro de estos últimos se encuentra uno de los dos individuos de sexo femenino.



**Fotografía 14. Galería Los Dolores (61). Archivo personal. Archivo personal, 2018.**

Con estas características ya nos podemos ir creando un perfil social de las personas en cuestión, y a la vez vamos confrontando esa información con las prácticas rituales que se dan en este sector del Cementerio, que en comparación con el patio central (Ver fotografía 15), poseen una riqueza de elementos populares bastante amplia que va desde las fotolápidas no solo con fotos del fallecido sino también de sus familiares, mascotas, vehículos y aquellas prácticas que disfrutaban hacer en vida, hasta figuras de acción, juguetes, cartas, notas y credenciales.



**Fotografía 15. Mausoleo Madre Laura, patio central. Archivo personal, 2018.**

La población que llega a las galerías que se encuentran en los alrededores o zonas periféricas del Cementerio en su mayoría pertenecen a los estratos medios y bajos de la ciudad, y sus orígenes marcan la forma en la que desarrollan las prácticas rituales en general, ya que viven las mismas situaciones desde varios puntos de vista, debido a que en su mayoría las muertes se dieron dentro de contextos violentos, y como lo presenta Gerlein (s.f, pg 1) “se trata de una

muerte súbita e inesperada. No tenemos mecanismos de preparación ni procesos internos que hayamos desarrollado con anterioridad y que nos permitan ir haciendo una transición hacia esta nueva vida e irle dando significados”. Es por esto que los procesos rituales son más extensos y dolorosos, y a la vez se los carga de mucho poder simbólico que en ocasiones termina traduciéndose en un sinnúmero de elementos cotidianos y folclóricos que pasan de formar parte del diario vivir a representar el panorama de la muerte.



Fotografía 16. Tapa de cerveza en bóveda, Galería San José. Archivo personal, 2018.



Fotografía 17. Peluche y flores sintéticas, Galería los Dolores. Archivo personal 2018.



Fotografía 18. Bóveda cubierta completamente por flores sintéticas, CMSP. Archivo personal, 2018.



**Fotografía 19. Figuras de acción en bóveda de menor de edad, CMSP. Archivo personal, 2018.**

Alrededor de los elementos llamativos tomados de contextos más asociados a la vida cotidiana, a la alegría y a la convivencia general o la interacción social, también se adhieren la constancia en las visitas y las prácticas que los amigos y familiares traen con estas; mientras en los mausoleos centrales y la bóvedas que son propiedad de familias de clase alta el acompañamiento es poco y todo se da de la mano del silencio y la calma probablemente como muestra de desapego al cuerpo material. En Galerías como Los Dolores el acompañamiento (visitas) es constante y los componentes que han caracterizado a la cultura antioqueña desde los setenta hasta la actualidad (Alcohol, pólvora, música, armas, etc) también.

Pero los cambios y contrastes no solo se observan en el uso de elementos llamativos sino también desde la espiritualidad, porque si bien en las galerías periféricas se marca más la influencia de la cultura que emergió a finales del siglo XX y el folclor que siempre ha caracterizado a la ciudad, las imágenes religiosa y la presencia de referentes de las diferentes iglesias a la que son devotos los deudos e inhumados se alcanzan a observar en cada rincón de la galería (Ver fotografías 20 y 21).





Fotografía 20. Referencias al catolicismo ortodoxo, Galería los Dolores. Archivo personal, 2018.



Fotografía 21. Referentes católicos, CMSP. Archivo personal, 2018.

## 10. Conclusiones

Si bien la teoría plantea un orden en cuanto a la disposición en la que se dan los rituales de paso, éste se puede ver alterado por las dinámicas sociales del contexto de estudio. En el caso del Cementerio Museo San Pedro y los diferentes tipos de personas que confluyen en él, los rituales de agregación ocupan un lugar importante tanto en contenido como en duración, probablemente debido a esa creencia en el dualismo antropológico (Hombre conjunto de cuerpo y alma) como a el arraigo a las practicas religiosa con vista a una vida después de la muerte.

Sin importan que la presencia de los empleados del cementerio durante el proceso ritual de margen y separación sea corta y de un contacto prácticamente nulo con los deudos, éstos siguen siendo una fuente primaria en cuanto a información etnográfica, ya que forman parte de manera permanente de ese Universo Cementerio en el que todo tipo de prácticas con una enorme cantidad de matices y variables se realizan diariamente y la observación de las mismas se convierte en una actividad cotidiana dentro de ese quehacer social. Las anécdotas de los funcionarios del cementerio dan pie a la caracterización de las personas que se sitúan dentro del universo cementerio con la finalidad de llevar a cabo sus prácticas habituales, así estas no tengan nada que ver con el contexto de la muerte, por lo que terminan trasladando las generalidades que se viven diariamente en la ciudad al cementerio y éste termina pasando de ser una necrópolis o ciudad de los muertos a una extensión de la ciudad de los vivos.

La fundación en 1842 del CMSP como cementerio privado y los cambios por los que ha pasado a lo largo de su historia de la mano de la misma historia de la ciudad con su proyecto de industrialización y las clases emergentes, permitió que éste se convirtiera un en un retrato ‘vivo’ de Medellín y de Antioquia dándole paso a todas esas prácticas ricas en simbolismos que dotan de significado y matices las dinámicas que se viven dentro de ese universo creado por los vivos para los muertos, donde si bien se alcanzan a observar las diferencias de las practicas entre las distintas clases socioeconómicas que dan forma a la ciudad, también se permite el libre desarrollo de toda ellas en ese espacio de tolerancia y pluralidad; y es eso mismo lo que permite individualizar y particularizar el desarrollo de los rituales de paso en el CMSP, pues no son solo los deudos los que traen consigo esas prácticas rituales tan peculiares, sino que el mismo Cementerio alienta esa libertad de expresión cultural creando una oferta de actividades que no

solo invita a los amigos y familiares a llevar a cabo su proceso ritual, sino que también ayuda y brinda apoyo en la etapa de duelo permitiendo y fomentando dinámicas alternas pero saludables.

## 11. Bibliografía

- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.
- Arango, G. M. (1993). La mentalidad religiosa en Antioquia: prácticas y discursos, 1828-1885. Universidad Nacional de Colombia.
- Bernard, M. (1994). El cuerpo: un fenómeno ambivalente. Paidós.
- Bossio, B. (sf). Inhumaciones y exhumaciones. Dirección de Asesoría técnico Científica e Investigaciones del Ministerio Publico.
- Contreras Sánchez, J. E. (2014). Rituales funerarios. El entierro en el Cementerio Corazón de Jesús de la ciudad de Maracaibo. *Consejo Editorial*, 35.
- Correa Cataño, A. (2018). El simbolismo funerario en colombia: Transformación y crisis. | Corporación Remanso. [online] Corporacionremanso.com.co. Available at: <http://corporacionremanso.com.co/el-simbolismo-funerario-en-colombia-transformacion-y-crisis-2/> [Accessed 21 Apr. 2018].
- Cuisenier, J. (1989). El rito (Le rite: Piège à pensée ou piège pour la pensée). In *Anales de la Fundación Joaquín Costa* (No. 6, pp. 23-40).
- Díaz, V. (n.d.). La pregunta por el duelo.
- Duche Pérez, Aleixandre Brian. (2012). La antropología de la muerte: Autores, enfoques y períodos. *Sociedad y religión*, 22(37) Recuperado en 29 de octubre de 2017, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1853-70812012000100007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-70812012000100007&lng=es&tlng=es).

Durkheim, E., & Adloff, F. (2015). *Les formes élémentaires de la vie religieuse* (pp. 134-5).

Classiques Garnier.

Fernández Chaves, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 2(96).

Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. *Obras completas*, 14, 235-255

García Orellán, R. (2003). Antropología de la muerte: entre lo intercultural y lo universal. *Cuidados paliativos en enfermería*. W. Astudillo, A. Orbegozo, A. Latiegi (eds.). San Sebastián: Sociedad Vasca de Cuidados Paliativos. págs. 305-322.

Gerleín, C. (n.d.). El impacto de la muerte violenta en el duelo.

Pérez, C. F. G. (2011). Transformaciones recientes en los rituales funerarios católicos, en San Salvador de Jujuy y La Plata (Argentina). *Revista CUADERNOS FHyCS-UNJu/Open Journal System*, (40), 79-99.

González Vargas, A., & Patiño Bustamante, C. (2017). El mercado de la muerte en Medellín (Bachelor's thesis, Escuela de Arquitectura y Diseño).

Govea Rodríguez, V., & Vera, G., & Vargas, A. (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, 17 (2), 26-39.

Guión curatorial para el Cementerio Museo San Pedro de Medellín. (2014). Informe técnico final proyecto de formulación del Guión Curatorial para el Cementerio Museo San Pedro de Medellín 2014.

- Gutiérrez de Pineda, V. (1997). *La familia en Colombia. Trasfondo histórico*. Medellín, Editorial de la Universidad de Antioquia.
- Lamilla Guerrero, E. (2016). Perfiles anhelados. Correspondencia de lenguajes y estéticas entre el Cementerio Museo San Pedro y la red social Facebook. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (26).
- Lévi-Strauss, C. (2000). *El hombre desnudo* (Vol. 4). Siglo XXI.
- Molina Castaño, David Esteban. 2007. “Como en un juego de espejos, metrópolis vs. Necrópolis. Una aproximación al Cementerio San Pedro de la ciudad de Medellín como fuente de reflexión histórica y antropológica”. En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 21 N.o 38, pp. 147-172. Texto recibido: 09/04/2007; aprobación final: 09/07/2007.
- Oviedo Soto, S.J., Parra Falcón, F.M., & Marquina Volcanes, M.. (2009). La muerte y el duelo. *Enfermería Global*, (15) Recuperado en 01 de noviembre de 2017, de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1695-61412009000100015&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412009000100015&lng=es&tlng=es).
- Nogués, A. M. (2015). El ritual como proceso. Obtenido de [www. dip-alicante. es](http://www.dip-alicante.es): [http://www. dip-alicante. es/hipokrates/hipokrates\\_i/pdf/ESP/435e. pdf](http://www. dip-alicante. es/hipokrates/hipokrates_i/pdf/ESP/435e. pdf).
- Rijos, Gregorio Antonio; Leal González, Nila; (2007). Rito funerario en la sociedad maracaibera (1790-1850). *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, Enero-Abril, 329-349.
- Rojas Soriano, R. (2003). *Guía para realizar investigaciones sociales*.

Ruiz Olabuenaga, J.I. e Ispizua, M.A. (Ed.) (1989). La descodificación de la vida cotidiana.

Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

Sirimarco, M. (2011). Rituales de separación y marcación del cuerpo: prescripciones del uso del cabello en la adquisición (y mantenimiento) del estatus policial. Nueva antropología, 24(75), 27-42.

Thomas, L. V. (1983). Antropología de la muerte. Fondo de cultura Económica

de los símbolos aspectos Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias

simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. Sapiens.

Revista Universitaria de Investigación, 7 (2), 107-118.

Trujillo, E. B. (2005). Muertes violentas: la teatralización del exceso. Universidad de Antioquia.

Turner, V. (1988). El proceso ritual.

Turner, V. (1999). La selva del ritual ndembu (No. 306 T8).

Van Gennep, A. (2008). Los ritos de paso. Alianza.

**12. Anexos**

**Anexo A. Informe Técnico, practicas CMSP**

**INFORME TÉCNICO FINAL**

**Correspondiente a la práctica realizada en el Cementerio Museo San pedro,  
2017-2 y 2018-1.**

**Estefanía Molina Montoya**

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

**Departamento de Antropología**

**Práctica**

Para

**Cementerio Museo San Pedro**

**Medellín**

**Septiembre, 2018**



## Introducción

Los rituales funerarios en un contexto museológico, como es el caso del Cementerio Museo San Pedro, tienen una gran importancia debido a todos los aspectos informativos y de interés general que se pueden extraer de ellos. No solo permiten conocer e interpretar cuestiones individuales de cada una de las personas inhumadas y sus familias, sino que también están abiertos a el entorno general de toda una población, su cultura, sus inclinaciones religiosas; y el paso a paso de los procesos de duelo que van desde lo profano a lo sagrado.

Este trabajo se da a través de una propuesta del Cementerio Museo San Pedro de mantener una memoria de las tumbas en alquiler al igual como se hace con los mausoleos y con los personajes emblemáticos que se encuentran en el patio central, ya que aunque los inhumados en estas bóvedas solo pasan 4 años en el Cementerio y vienen siendo una exposición temporal (hablando en términos museológicos), también marcan una huella importante en varios de los momentos que dan estructura a la historia del Cementerio como Museo y que se encuentran explicados en su Guion Curatorial.

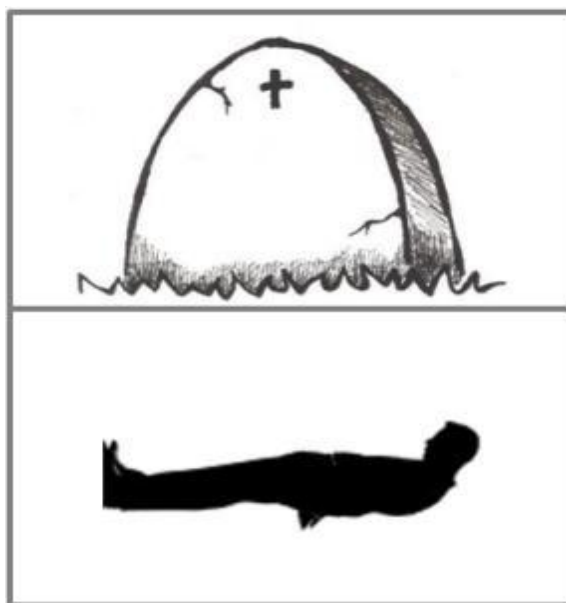
Todo lo anterior tiene la finalidad de alimentar el Sistema de Documentación para la Colección, el cual se trata básicamente de una base de datos creada en Microsoft Excel, que cuenta con un formato de “Ficha de inventario” o de registro donde se ingresa la información de cada una de las bóvedas a registrar; dicha información (como se explicará posteriormente) va desde datos de protocolo para la identificación de bienes de carácter patrimonial, información general del difunto, análisis artístico y antropológico de rituales funerarios y evaluación en torno a los criterios de valoración, para el establecimiento de la

relevancia (Nivel) de la pieza dentro de la colección.

La finalidad del Sistema de Documentación para la Colección por medio de las fichas de registro es:

“Comenzar el registro de la información de las piezas que ingresan diariamente al museo, pero también, integrar la información que el museo ha ido almacenando en la plataforma conocida como “Colecciones Colombianas”, que es el sistema de documentación que emplea el Museo Nacional de Colombia, pero cuyos campos no son aplicables en su totalidad a una realidad como la del San Pedro.”

Todo el proceso de registro se da a través de la “Unidad Mínima de Sentido” o “Necroma”, el cual “está compuesto por una relación indisoluble: el difunto y su tumba, unidad expresiva y simbólica que nos permite comprender la particularidad de estas piezas y el carácter de la colección.”



NECROMA

Imagen tomada del Guión Curatorial para el Cementerio Museo San Pedro

Por su parte, la colección del Cementerio Museo San Pedro, se define o comprende como: “el conjunto de formas de representación de la muerte y su transformación en el tiempo, esto es que comunica y expresa en el presente una huella histórica y patrimonial de esas formas de representación de la muerte, así como sus diversos usos y prácticas asociadas.”

Esta colección se encuentra dividida en varios momentos y categorías, los cuales se deben tener en cuenta al momento de la descripción en la Ficha de registro y a la vez cada uno de ellos posibilita observar un conjunto de “prácticas, usos y representaciones ante la muerte que permitieron agrupar las diferentes colecciones y comprenderlas mejor”. Estos momentos son:

- Primer momento: Autorepresentación de las élites (1842-1921)
- Segundo momento: Modernidad, arquitectura y urbanismo (1922- 1970)
- Tercer momento: Presencia del mundo popular funerario (1971-1997)
- Cuarto momento: Un cementerio museo para la ciudad (1998 - Hoy)

También están los criterios de valoración, los cuales proponen varios niveles de relevancia con respecto a cada una de las obras:

- Historia del cementerio
- Historia regional
- Arquitectura
- Impronta espacial, urbanismo y paisaje funerario

- Arte y ornamentación funeraria
- Autoría
- Huella gráfica
- Interés popular
- Devoción religiosa y ritualidad
- Acción comunicativa

Así pues, por medio de un convenio entre el Cementerio Museo San Pedro y la Universidad de Antioquia a través del Departamento de Antropología (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas) se dio inicio a un proceso de observación e interpretación de rituales funerarios por parte de estudiantes, partiendo de la selección de unas piezas que hacen parte de la colección (Las cuales están virtualmente representadas por las fichas de registro) y que permiten entender la ritualidad, expresiones y manifestaciones, pero que también posibilitan la catalogación y clasificación de las colecciones contemporáneas a partir de las fichas de registro; todo esto haciendo uso tanto de los momentos como las categorías de clasificación expuestos anteriormente, y dando cuenta de cómo a través del tiempo y la pluralidad se van desarrollando todas las diferentes prácticas. Como resultado se obtuvo tanto la alimentación de la base de datos con la que cuenta el Museo Cementerio, sobre todo en la parte final del formulario o Ficha de registro, donde se establece la relevancia o el nivel de la pieza dentro de la colección; como también dos propuestas de trabajos de grado en las que se avanzó conjuntamente.

## Justificación

El conocer y reconocer cada uno de los diferentes matices que caracterizan a los rituales que se realizan diariamente en el cementerio, abre la puerta más que a cuestiones religiosas, a una iniciativa de re-significación de todas y cada una de las personas y familias que pasan por esta institución; donde a lo largo de su recorrido se ha venido dando mayor importancia a personajes reconocidos de la historia nacional, que si bien han marcado aquellos sucesos de importancia pública, también dejan de lado la cotidianidad de una población que se caracteriza por su pluralidad y multiculturalidad, lo que indica que al enfocarnos solamente en personajes “famosos” y de clases sociales prominentes, estamos pasando por alto a la gran mayoría de la población, aquella que probablemente nos podría exponer de una mejor forma esa historia que le queremos contar al mundo.

Es por esto que se da la colaboración entre el Cementerio Museo San Pedro y La Universidad de Antioquia (a través del Departamento de Antropología) para llevar a cabo un proceso de prácticas dirigidas a la observación e interpretación de los procesos rituales centrándose en el análisis de las lapidas y todos los elementos que les son otorgados por parte de los deudos.

La importancia del trabajo abarca tanto el campo académico como el social, pues si bien permite alimentar el sistema de documentación de Museo a través de la base de datos y las fichas de registro, así como ayuda a cumplir con los objetivos del Guión Curatorial que buscan dar *“un sustento conceptual que ordene y dé soporte a su actividad cultural y pedagógica”* del Museo Cementerio; también propone unas líneas investigativas que suministran o nutren de manera informativa los estudios académicos sobre el tema ritual la centrado en la cultura antioqueña.

## Objetivo

Catalogar, registrar y analizar 22 piezas o necromas y los diferentes tipos de prácticas o rituales que en dichas piezas se dan, correspondientes a individuos inhumados entre el año 2014 y la actualidad, todo a través de un análisis antropológico; con el fin de continuar la alimentación del Sistema de documentación e información.

## Relación con el trabajo de grado

Las **fichas de registro** que se han venido trabajando para cumplir con el objetivo de la práctica cuentan con espacios tanto de información personal y sociodemográfica, como de información artística y de especificación sobre el cumplimiento de cada lapida con los criterios de clasificación del cementerio; así como también posee los espacios para las descripciones de las practicas funerarias en distintas fases, sin contar con las imágenes de dichas etapas o periodos que también se vienen consignando allí; lo que para mi trabajo sobre los RITUALES DE PASO en el Cementerio Museo San Pedro es una herramienta casi que universal que recoge la información necesaria para cumplir con dos de los tres objetivos específicos de este trabajo:

- Determinar el orden de importancia y extensión entre los ritos de separación, de margen y de agregación entre las familias de los inhumados en el CMSP.
- Analizar los factores económicos o demográficos que pueden marcar determinados tipos de comportamientos en los deudos alrededor de todos los ritos funerarios (muerte, velación, inhumación, luto, etcétera).

Esa facilidad que proporcionan las fichas de registro para el desarrollo de los dos objetivos expuestos anteriormente se basa en que por medio de la observación requerida

para el diligenciamiento de la ficha de registro también se lograron obtener datos necesarios para el

trabajo de grado como lo son los aspectos sociodemográficos de la población específicamente de la galería Los Dolores y el orden en el desarrollo ritual (Separación, margen y agregación), el cual se observa en el día a día del Cementerio Museo y durante todo el proceso de interacción con los empleados y visitantes.

Por lo tanto se podría decir que, las fichas de registro, la catalogación, el análisis, la alimentación del sistema de documentación para la colección y la tesis se han venido dando en una especie de convergencia que permite el desarrollo conjunto de todas de manera positiva sin que ninguna afecte u obstaculice la realización de las otras. También cabe resaltar que al ser absolutamente necesaria la etnografía para la recolección de información para todas las actividades (alimentación del sistema de documentación para la colección y tesis), se me ha permitido ejecutar ese trabajo etnográfico de una forma más personal y profunda, y a veces desde la observación participante cada una de las actividades previstas en la metodología del diseño del proyecto para alcanzar posteriormente la correcta elaboración de los objetivos.

Dentro del convenio realizado se acordó el registro de 20 fichas, las cuales se convirtieron en la muestra ideal para llevar a cabo el trabajo de observación y análisis de documentos para cumplir con los dos objetivos descritos anteriormente. A su vez, mi presencia constante en el Museo Cementerio, permitió y facilitó administrativamente el acercamiento a sus funcionarios, lo cual ayudó bastante para la obtención de entrevistas directas que cumplen con el tercer objetivo del trabajo de grado.

- Reconocer el papel de las personas e instituciones ajenas a las familias que participan en todo el proceso de preparación de los fallecidos, sobre todo al llevar a cabo los ritos de margen.

La relación entre las prácticas y el trabajo de grado es integral, todo el proceso realizado para la primera permite el desarrollo casi en su totalidad de la segunda. Lo realizado con las fichas ayudó a identificar los procesos rituales a los que se da lugar en el trabajo de grado, a la vez que posibilita el libre desarrollo de los demás objetivos como se demostró con anterioridad

### **Fundamento teórico**

Las bases teóricas en las que me apoyé personalmente para realizar el proceso de análisis de cada una de las bóvedas, se resumen principalmente a la obra de Van Gennep “*Los ritos de paso, 1909*”, donde explica parte por parte cada uno de las etapas que componen el ritual funerario en sí, ayudándonos a entender que en esta situación específica debíamos centrarnos en los rituales de agregación.

Pedregal también jugó un papel importante “*El ritual como proceso, 2014*”, sobre todo al momento de interpretar la idea de lo profano y lo sagrado, y las formas como los deudos afrontaban el proceso del duelo dependiendo de la forma de muerte de su ser querido. A esto lo reforzó Gerlein con su interpretación del proceso de duelo por muerte violenta, y como la forma tan abrupta y sin previo aviso de su llegada, dificulta de alguna forma el curso que toma normalmente la realidad familiar después de la pérdida de un ser querido.

Por el lado de la significación de los colores, los santos y la presencia de imágenes



no religiosas; descifrarlas fue un proceso más empírico; haciendo uso de conocimientos adquiridos mediante el contacto con la comunidad y las charlas académicas durante las clases de antropología social. Pero también se debe admitir el uso de algunos diccionarios de colores y de artículos en línea sobre la historia de los santos, avalada por la Iglesia Católica, claro está.

Los conceptos básicos sobre los que se trabajó son:

### **Ritos de paso**

Son aquellos que generan un cambio en el estatus, la situación social o el ciclo vital de los individuos. Van Gennep, considera que tienen una estructura sencilla que se sucede según una lógica universal, y que el esquema completo de los ritos de paso incluye, por consiguiente, en teoría, ritos preliminares (separación), liminares (margen) y postliminares (agregación), que también se pueden tomar como fases o etapas

### **Ritos de agregación**

Son la consumación del rito y marcan el regreso a la estabilidad; allí los individuos retornan a tener un estatus definido en la estructura de la sociedad, por lo tanto, cuentan de nuevo con sus derechos y obligaciones. Mientras para el difunto cuentan como ritos de agregación a un mundo nuevo.

Los ritos de agregación de la personas fallecida a un mundo nuevo, que también se conoce como transmutación en algunos casos, son los ritos más elaborados y a los cuales se les *atribuye una mayor importancia*.

Estos ritos son los inmediatamente consecutivos a los funerales, aquello que buscan volver a integrar a esa familia o comunidad que vieron separados los eslabones de su cadena

debido a un fallecimiento o partida, y que buscan reforzar nuevamente ese vínculo entre los actores.

## **Muerte**

La muerte es un fenómeno natural que marca el fin de la vida física de un individuo y de su presencia material en la tierra; o al menos ese es el significado que se le ha venido dando desde un punto de vista más espiritual, que se apoya en la creencia del dualismo antropológico donde hombre está conformado por cuerpo y alma.

Para la cultura occidental, la muerte se desarrolla como tabú, y trata de invisibilizarse, o dársele otro tipo de sentidos. Para Louis Vincent Thomas, a la muerte en occidente se le ha dado un perfil más institucional, lo que lo hace pensar que las culturas más simples, esas que aceptan a la muerte como parte de su vida y su identidad, culturalmente llevan dinámicas más benéficas alrededor de la muerte, ya que no la han convertido en una institución legal, aséptica, judicial, y en una forma de comercio.

Aleixandre Brian Duche Pérez, en su artículo “La antropología de la muerte: Autores, enfoques y períodos”, hace un recorrido por las concepciones de la muerte a lo largo de la historia de la antropología; desde E. B. Tylor, pasando por Freud, Malinowski, Lévi- Strauss, Clifford Geertz, hasta llegar a Marc Augé. Allí se puede ver claramente cómo se ha venido dando el cambio en la concepción de la muerte. Donde inicialmente, como ya lo habíamos dicho, se ve desde el punto de vista espiritual (Sagrado), en el que las religiones jugaron un papel muy importante, otorgándole un alma a cada individuo (Animismo). Posteriormente, se le otorga un carácter negativo, en el que solo se cree hasta el momento en el que se debe enfrentar directamente.

De esas dos primeras posturas o concepciones, se desprende la perspectiva funcionalista que destaca que la muerte es un elemento constitutivo de la vida humana, que permite generar no sólo prácticas de acompañamiento ritual, sino también, permite entender que la muerte es también una necesidad básica que todos los seres humanos debemos satisfacer con respecto al grupo al que pertenecemos (Duche, 2011). A ésta última le sigue el proceso de muerte que marca estatus social y muestra la importancia de un individuo dentro de un grupo, y su objetivo radica en la sucesión del poder. A medida que venía avanzando el tiempo, la apreciación y concepción de la muerte en tanto a la cultura tomaba vital importancia para la conservación y postergación de la misma a lo largo de los años.

La muerte es la causante de las ceremonias o ritos funerarios, que terminan siendo material de unión y reunión en los diferentes grupos, lo que fomenta la etnoculturación; “De esta forma, la muerte es concebida como el reconocimiento social de permanecer unidos, de reconocerse a sí mismos a través de los ancestros comunes, y de generar un mecanismo especial que cohesione más a los individuos. La muerte trae unión y memoria, no separación ni olvido.”

Se toma como impulsora de significación, que ayuda a otorgar o entender la importancia del ser querido, otorgándole significado a las relaciones sociales de un grupo completo, cuestionándose la mortalidad y el sufrimiento inmerecido.

Más allá de la ritualidad, se le llega a mirar desde el punto de vista institucional y demográfico, al contarla como forma de control poblacional (natalidad-mortalidad).

Para finalmente retornar a los inicios que conceden la importancia del ritual, que más que una forma de conmemorar al “otro”, crea un nosotros, ya que es un tipo de engranaje

sociocultural que formulan una forma de recuerdo. Lo que llama la atención a la transformación de los papeles que juega una partida en las sociedades contemporáneas, que han otorgado una nueva mirada desde la memoria, que trata de bloquear el evidente olvido.

## **Duelo**

Es una forma de reacción a la pérdida de un ser amado. Según Díaz, se entiende el *duelo* como el efecto psíquico y social que las pérdidas de seres, objetos o abstracciones valoradas tienen para los sujetos y las comunidades. Es el estadio inevitable en el que desemboca la muerte de un ser querido, mediante la que se expone, o se sacan a relucir los sentimientos que produce la partida física de una persona que ocupa un papel importante en nuestro entorno social o de parentesco. Para Oviedo, Parra y Marquina, es fundamental entender el duelo como un proceso en movimiento, con cambios y múltiples posibilidades de expresión y no como un estado estático con límites rígidos.

Freud, lo relaciona con un estado de apego y expresaba que *el objetivo del duelo es separar estos sentimientos y apegos del objeto perdido*.

Éste se lleva tanto a nivel individual como colectivo, y logra desviar, o cambiar por completo el estado y las manifestaciones de la conducta usual de las personas afectadas. Según Díaz (Psicóloga, Mg. Ciencias Sociales. Profesora Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.), desde el psicoanálisis se plantea que el duelo no se considera como una situación patológica *porque puede explicarse la lógica que le subyace y habla de un trabajo psíquico consecutivo a la pérdida*. El mismo, era aceptado anteriormente como un “Fenómeno de atenuación progresiva y espontánea” cuyo foco era la muerte de un ser querido, y dicho dolor solo se curaría con el tiempo. Pero también cita a Freud

argumentando que el duelo se da como resultado de un “proceso interior” que comprende la labor psíquica (“transforma cantidades de energía, lo que permite controlarlas derivándolas o ligándolas”) de una pérdida valiosa.

En su artículo *LA PREGUNTA POR EL DUELO*, Victoria Eugenia Díaz Facio Lince continua citando a Freud con su apreciación de que el duelo es “un doloroso estado de ánimo, el desinterés por el mundo exterior, la incapacidad de elegir un nuevo objeto de amor, y el alejamiento de toda actividad que no se relacione con la memoria del ser querido”, (Freud, 1917).

## **Metodología**

La metodología con la que se desarrolló el trabajo se basó inicialmente en hacer un reconocimiento y análisis de las fichas de registro del sistema de documentación e información que fueron elaboradas por las practicantes de artes de la Universidad de Antioquia en el año 2017 , para así tener una mejor contextualización de los métodos y los matices del mismo, y de esa forma continuar la elaboración y el análisis por la misma línea, pero ciertamente, en este caso, desde la disciplina antropológica.

Posterior a esa revisión inicial, se decidió otorgarle un orden de ‘importancia’ a los registros a llevar a cabo, teniendo en cuenta las fechas de inhumación, para así iniciar con las bóvedas cuya fecha de exhumación estuviese más próxima.

Subsiguiente, se da comienzo al trabajo de campo en la galería Los Dolores (A la cual pertenecen todas las bóvedas del listado a registrar en la primera fase y gran parte de la segunda), de esta manera y con el listado en orden cronológico se inicia la observación etnográfica por la bóveda 01-4157 y así hasta la 01-3028. La etnografía se basó

principalmente en la observación y el registro de elementos decorativos, símbolos y mensajes encontrados en cada una de las lapidas pertenecientes a cada bóveda.

Encontrándose desde lapidas estándar sin ninguna clase de decoración, hasta lapidas con diseños personalizados y abundantes mensajes y símbolos asociados a la religión y a las estructuras o vínculos de parentesco.

Dicha observación etnográfica se realizó de dos a tres veces por semana, entre los meses de agosto y noviembre del 2017 para la primera fase, y entre mayo y julio del 2018 para la segunda. Todo lo observado se registró en algunas planillas manuales y en el diario de campo individualmente, en forma de inventario, y luego esto se utilizó para el posterior análisis e interpretación de cada uno de los aspectos observados.

Los aspectos más relevantes para el análisis, a parte de los elementos decorativos encontrados en las lapidas, fue la acción comunicativa que dejaron las familias en cada tumba, y los datos sociodemográficos que ya habían sido consignados en la base de datos del cementerio.

Cuando se terminó de hacer el trabajo de observación y se realizó el registro escrito de todo lo relacionado con las lapidas, iniciamos con el registro fotográfico para contemplar los cambios que han tenido las mismas a lo largo del tiempo desde la inhumación hasta la actualidad.

El paso a seguir y que dio por culminado el proceso, luego de toda la recolección de los datos, fue el de la sistematización de los mismos en la base de datos del sistema de documentación e información del Cementerio. Éste se basa en una serie de fichas de registro que se componen de 4 secciones diferentes.

1. Información básica de identificación de la lápida, también incluye “campos básicos empleados como protocolo para la identificación de bienes de carácter patrimonial” y relacionados al tipo de enterramiento.
2. Información de ingreso relacionada con el difunto. Comprende tanto datos personales como sociodemográficos. De igual manera cuenta con el espacio para una recopilación fotográfica del difunto, tanto en vida como al momento de la muerte.
3. Permite la descripción tanto técnica de la fabricación de la lápida (materiales, autor, etc) como de las practicas funerarias que se dan alrededor del necroma. También se cuenta con el espacio para fotografías de la tumba tomadas de 1 a dos años después de la inhumación.
4. Finalmente está el campo donde se describe cual es la relevancia de la pieza en la colección a través de los criterios de valoración planteados en el Guión Curatorial.

A lo largo de todo este proceso de análisis y registro se llevaron a cabo otro conjunto de actividades (entregables) que funcionaron como insumos y contribuyeron tanto a la realización del análisis de cada pieza a través de su respectiva ficha de registro, como a la construcción de este informe; dichos insumos fueron:

1. Ruta metodológica/ Guía de campo: 29 de junio.
2. Devocionario: 16 de julio.
3. Fichas de registro digitalizadas: 20 de julio.

#### 4. Diario de campo: 22 de septiembre.

También vale la pena resaltar que para la realización del análisis se tuvo que hacer un acercamiento a los diferentes santos y vírgenes que se encuentran presentes en el Cementerio Museo y en el contexto religioso de la ciudad en general; así como a los diferentes colores y significados de la variedad de imágenes que se lograron observar en las lapidas.

Por el lado del trabajo de grado, la metodología elegida para abarcar y alcanzar cada uno de los objetivos plantea en el apartado de “**Relación con el trabajo de grado**” está basada en:

- La entrevista no dirigida.
- El análisis de contenido.
- La Escuela Etnográfica Clásica.
- La Escuela Etnográfica Sistemática.

Con ellos se busca un acercamiento a los temas asociados con la muerte de una manera muy personal y no tan estructurada, permitiéndole a los entrevistados (que en su mayoría serán empleados del cementerio y algunas funerarias, ya que son quienes se encuentran directamente relacionados con cada una de las etapas de interés que se expusieron en el planteamiento del proyecto) tener el control de cada entrevista, logrando así un ambiente más tranquilo que no cohíba las expresiones cotidianas pues éstas son las que mejor expresan la realidad en torno a la muerte a la que queremos ahondar aquí

También serán de gran utilidad las fichas diligenciadas para la base de datos de Museo,



pues a través de estas se logran apreciar todos aquellos datos sociodemográficos planteados en el tercer objetivo específico. Sin embargo se espera poder acceder a registros directos realizados por el personal administrativo del Cementerio y así lograr que la información sea más verídica y tenga más peso al momento de exponerla en el trabajo final.

Finalmente, la observación es el pilar de este trabajo, por lo que el tiempo en el Cementerio será de gran importancia, pues durante éste es que se ha estado llevando a cabo todo el proceso etnográfico que permitirá identificar jerarquías, organización, prevalencias y el papel que juegan cada uno de los rituales (margen, agregación y separación) en el proceso del ritual funerario.

### **Discusión analítica**

El ejercicio de observación e interpretación alrededor de las fichas de registro diseñadas en el Cementerio Museo San Pedro, se dio a través una muestra de 22 lapidas, todas en un buen estado de conservación según los criterios de valoración consignados en el Guión Curatorial del Cementerio. Dentro de esas 22 piezas predominaban los individuos de sexo masculino (20 en total). Aunque la mayoría de ellos ya se encontraban en la edad adulta, también hay varios que no sobrepasaban los 25 años de edad.

Acá básicamente se abordan criterios fundamentales que se trabajan al momento de estudiar los comportamientos o hábitos de determinada población. Los aspectos más relevantes para el análisis, a parte de los elementos decorativos encontrados en las lapidas, fueron, la acción comunicativa que dejaron las familias en cada tumba y los datos sociodemográficos que ya habían sido consignados en la base de datos del cementerio con anterioridad.

En esta ocasión nos debimos enfocar en los procesos funerarios y desde allí desglosar todas aquellas características que nos permitieran recrear una realidad asociada a las prácticas mortuorias desde lo profano y lo sagrado.

Se lograron identificar comportamientos tanto individuales o de poca reproducción como las lapidas artísticas elaboradas a mano posiblemente por los mismos deudos; como es el caso de la lápida perteneciente a la bóveda 37-3038, que aparte de ser la única dentro de este trabajo que no pertenece a la galería Los Dolores sino a la galería San José, también es única en su tipo dentro del Cementerio Museo (en la colección contemporánea) pues su elaboración parece ser completamente artesanal, realizada por unas manos que conocen el arte del modelado con arcilla y/o cerámica. Y como se expuso anteriormente, esto podría indicar que el fallecido proviene de una familia con herencia artística o artesanal en la que él tenía un papel importante. Por parte de los comportamientos colectivos, o que caracterizaban de una forma homogénea a la mayoría de la muestra trabajada, como las flores y las fotografías adornando la lapidas. En mi caso, como ya lo planteé anteriormente, se trató de un total de 22 lapidas cargadas de simbolismos que posibilitaron obtener una totalidad amplia de conceptos o categorías de análisis abarcando desde el parentesco, las prácticas deportivas y las religiosidad, hasta las inclinaciones sexuales y el apego material.

Un común denominador que se vio marcado durante todo el proceso, fue ese apego cultural a lo material; un dualismo antropológico profundamente marcado en una sociedad ajena a este tipo de conceptos. La búsqueda de la trascendencia de ese ser querido sin dejar de lado su cuerpo material, pero enfocándose simbólicamente en su composición intangible. Ya fueran católicos, cristianos, ortodoxos, o simplemente sin tener una inclinación marcada, la gran mayoría de las lapidas estudiadas convergían en la creencia de una vida después de la muerte. La

galería en la que se enfocó el análisis fue la de Los Dolores, habitada por personas en su mayoría pertenecientes a la clase media y baja de la ciudad de Medellín. La pasión por los equipos de fútbol y las motos fue otro de los comunes denominadores observados durante todo el proceso etnográfico. La muestra de aprecio o afinidad hacia estos dos aspectos era algo que se pudiese tomar a la ligera, pues en la mayoría de las situaciones eran el foco principal de los elementos utilizados para la decoración de las bóvedas, trasladando a un segundo lugar a las imágenes religiosas y las acciones comunicativas dejadas por los deudos. Lo anterior se observó sobre todo en las tumbas de individuos jóvenes podría llegar a ser una muestra de cómo la vida de las juventudes (sobre todo de estratos bajos) en la ciudad se desarrolla alrededor de las prácticas del barrismo y la afinidad por los vehículos de dos ruedas.

La dinámica realizada deja en claro la gran cantidad de aspectos que se pueden trabajar desde una simple observación e interpretación de las diferentes propuestas que ha traído el cambio de los paradigmas sociales en la ciudad y la constante reinterpretación y deconstrucción de los hábitos y costumbres más antiguas por parte de la población contemporánea.

La ficha utilizada por el Cementerio Museo fue una gran herramienta, pues como se detalla en el apartado metodológico sus 4 partes permiten un acercamiento completo a el universo de significados que traen consigo las expresiones funerarias que se observan a través de las lapidas.

Aunque en algunos casos nos encontramos con una amplia gama de elementos decorativos y expresiones parentales o religiosas, en algunos otros casos pudo no ser así, por lo que se debe entender que la interpretación analítica (como muchas cosas en el campo de las ciencias humanas) es subjetiva y puede variar sustancialmente según el observador.

En cuanto a los santos encontrados, la variedad es basta, haciéndose especial mención a aquellos que han sido dotados a lo largo de la historia de una fe local como lo son el Señor Caído de Girardota y el Padre Marianito. Se ve lo mismo en cuestión de las vírgenes, pues la presencia de aquellas que representan un significado más local (como la Virgen María, Virgen del Carmen y Virgen de Guadalupe) se ven con más fuerza en la mayoría de las lapidas. (Ver tabla 1)

Las fotografías son una constante, pero no solo de los fallecidos, también de sus amigos y familiares todavía vivos; esto podría llegar a convertirse en una línea investigativa bastante interesante y que puede representar una fuente de información importante para lograr a entender cómo se han venido dando las transformaciones de los rituales funerarios de la mano de los avances tecnológicos y los cambios paradigmáticos de la idea local sobre la vida y la muerte.

En las fichas de registro se encuentra un apartado donde se logra observar la forma de muerte; lamentablemente no en todos los casos se contaba con esta información, pero la muerte violenta como causa era una constante, sobre todo en personas menores de 35 años, y en individuos de sexo masculino. Situación que lamentablemente marca una realidad innegable en la sociedad antioqueña, ya sea por motivos asociados a accidentes de tránsito (lo cual podría tener una conexión con gusto por las motos), o también con el alto índice delincencial con el que cuenta la ciudad o el departamento.

Retornando al tema de la “Acción comunicativa” o los mensajes que los deudos dejan como epitafio: la gran mayoría se desarrollan a través de las relaciones parentales y de pareja, aunque también se dan, como se expuso anteriormente, una serie de descripciones que podrían

recrear en personas desconocidas cómo fue el fallecido en vida, las prácticas que realizaba, sus preferencias generales y el tipo de relación que tuvo con sus seres queridos.

Finalmente se puede destacar que se puede realizar una interpretación general acerca de lo observado teniendo como punto de partida que todos los objetos decorativos (fotos, escudos, vehículos, santos, etc.) dan cuenta de las preferencias del fallecido en vida, pero realmente se trata de la noción que los familiares y amigo tuvieron de él/ella en vida y de la manera como se le quiere recordar. Los rituales funerarios socialmente son percibidos como una serie de prácticas llevadas a cabo para el difunto, pero realmente estas se realizan para los vivos, como forma de superar una situación dolorosa por la que tienen que pasar todos los seres vivos al culminar su paso por el mundo material.

<b>SANTOS Y VIRGENES CON MAYOR PRESENCIA</b>	
San Miguel Arcángel	Virgen Auxiliadora
Arcángel Gabriel	Virgen del Carmen
Arcángel Rafael	Virgen de Guadalupe
Sagrado Corazón de Jesús	Virgen de la Medalla Milagrosa
Señor Caído de Girardota	Virgen de Fátima
El Señor de los Milagros de Buga	Madre Laura
Señor de la misericordia	
El Buen Pastor	
Divino niño	
Francisco de Asís	
Padre Marianito	

**Tabla 1. Estefanía Molina Montoya, 2018.**

## Bibliografía

Díaz, V. (n.d.). La pregunta por el duelo.

Pérez, A. B. D. (2012). La antropología de la muerte: Autores, enfoques y períodos. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 22(37), 206-215. Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. *Obras completas*, 14, 235-255

Gerlein, C. (n.d.). El impacto de la muerte violenta en el duelo.

Fundación Erigaie. (2014). Guión curatorial Para el Cementerio Museo San Pedro de Medellín. Informe técnico final Proyecto de Formulación del Guión Curatorial para el Cementerio Museo San Pedro de Medellín

Oviedo Soto, S. J., Parra Falcón, F. M., & Marquina Volcanes, M. (2009). La muerte y el duelo. *Enfermería global*, (15), 0-0..



Nogués, A. M. (2015). El ritual como proceso. Obtenido de [www. dip-alicante. es/hipokrates/hipokrates\\_i/pdf/ESP/435e. pdf](http://www.dip-alicante.es/hipokrates/hipokrates_i/pdf/ESP/435e.pdf). Thomas, L. V. (1983). *Antropología de la muerte*. Fondo de cultura Económica

Van Gennep, A. (2008). *Los ritos de paso*. Alianza.

## Anexo B. Ficha de recolección de datos CMSP

Tomada del Informe técnico final Proyecto de Formulación del Guión Curatorial para el Cementerio Museo San Pedro de Medellín 2014.

CEMENTERIO MUSEO SAN PEDRO DE MEDELLÍN				
SISTEMA DE DOCUMENTACIÓN Y REGISTRO DE COLECCIONES*				
CÓDIGO DE REGISTRO		OTROS CÓDIGOS		
DENOMINACIÓN/NOMBRE DE LA TUMBA				
PROVEEDOR/FABRICANTE DE LA TUMBA				
AUTOR				
CATEGORÍA O MOMENTO DE LA COLECCIÓN				
PROCEDENCIA DE LA TUMBA				
ÉPOCA/FECHA DE LA TUMBA				
TÉCNICA/MATERIAL DE LA TUMBA				
DIMENSIONES				
UBICACIÓN DE LA TUMBA				
TIPO DE ENTERRAMIENTO				
Bóveda		Mausoleo		Cenizario
Losa		Galería		Osario
Individual		Familiar		Colectiva
No. de tumbas por enterramiento				
TIPO DE PROPIEDAD (marque con una X)				
Alquiler		Propiedad		
ESTADO DE CONSERVACIÓN				
BUENO		REGULAR		MALO



INFORMACIÓN GENERAL DE INGRESO			
NOMBRE DEL DIFUNTO			
FECHA DE INGRESO		FECHA DE SALIDA	
GENERO		OFICIO/OCUPACIÓN	
LUGAR DE NACIMIENTO		LUGAR DE RESIDENCIA	
LUGAR DE DEFUNCIÓN		DEUDOS	
EDAD		CAUSA DE LA MUERTE	
UBICACIÓN TUMBA		TIPO DE ENTIERRO	
DATOS DE CONTACTO			
FOTOGRAFÍA DEL MOMENTO DEL ENTIERRO		FOTOGRAFÍA DEL DIFUNTO (adicional)	
FECHA DE LA FOTOGRAFÍA		FECHA DE LA FOTOGRAFÍA	

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA TUMBA (Tumbas en alquiler: entre 1 y 2 años después de la inhumación. Tumbas en propiedad: cualquier momento)		
Arquitectura, urbanismo y paisaje	Arte y ornamentación	Acción comunicativa
DESCRIPCIÓN DE LAS PRÁCTICAS FUNERARIAS (Tumbas en alquiler: entre 1 y 2 años después de la inhumación. Tumbas en propiedad: cualquier momento)		
CRITERIOS Y NIVELES DE VALORACIÓN (seleccionar 1 si el criterio se cumple o 0 si no se cumple)		
(1) HISTORIA GENERAL DEL CEMENTERIO		(2) HISTORIA REGIONAL
(3) ARQUITECTURA		(4) IMPRONTA ESPACIAL Y URBANISMO
(5) ARTE Y ORNAMENTACIÓN		(6) AUTORÍA
(7) HUELLA GRÁFICA		(8) INTERÉS POPULAR
(9) DEVOCIÓN RELIGIOSA Y RITUALIDAD		(10) ACCIÓN COMUNICATIVA
<b>NIVEL I</b>	<b>NIVEL II</b>	<b>NIVEL III</b>
		<b>NIVEL IV</b>
		<b>X</b>
OBSERVACIONES ADICIONALES		
ELABORÓ	FECHA (Inicial)	FECHA (final)

\* formulario elaborado por la Fundación ERIGAE para el Cementerio Muse o San Pedro de Medellín

### Anexo C. Fotografías.

Como ya se dijo, este trabajo se realizó dentro de un convenio de prácticas académicas, por lo que las fotografías aquí dispuestas (debido a las políticas del cementerio) no pertenecen a la muestra de estudio, pero son de características similares, por no decir idénticas, a las utilizadas para el análisis y la descripción del mismo.



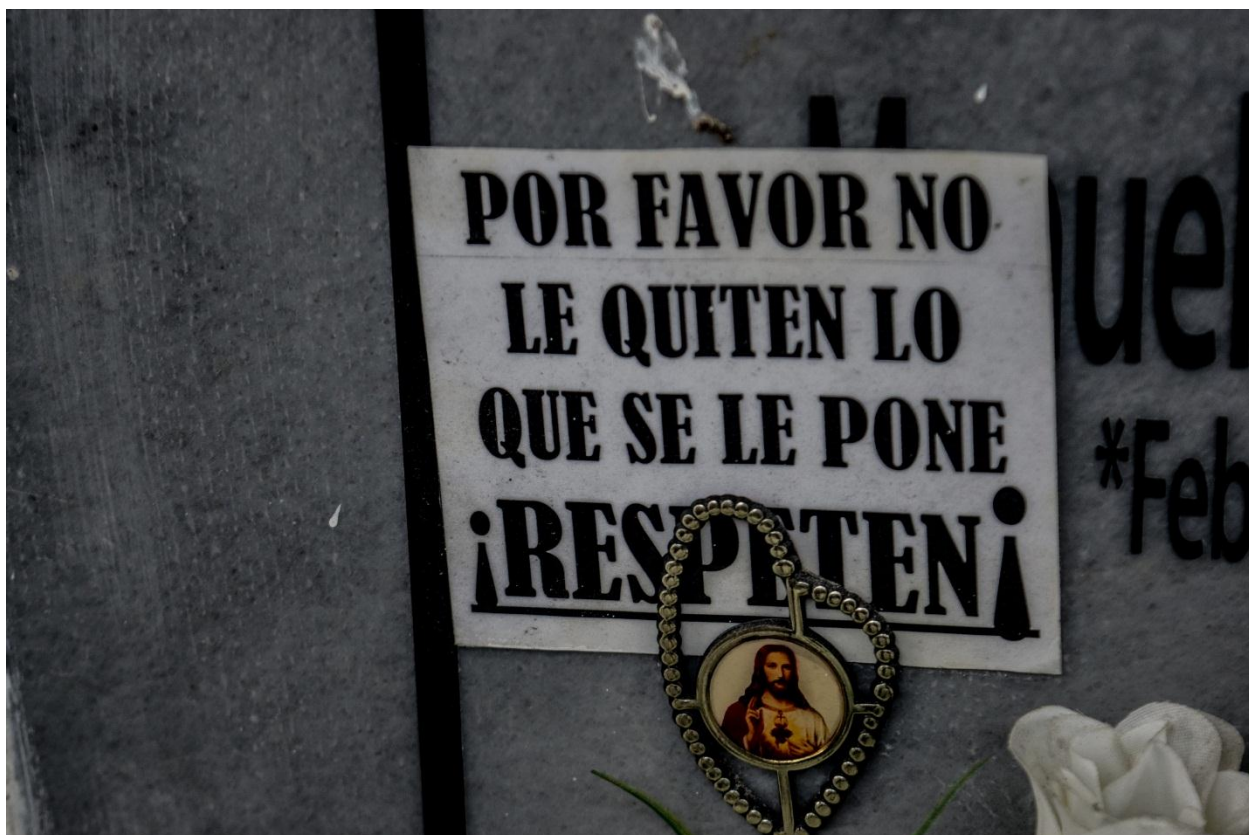
Fotografía 22. Carroza fúnebre moderna, patio central CMSP, 2018.



**Fotografía 23. Empleado CMSP durante sus actividades diarias, 2018.**



Fotografía 24. Andamio para inhumación, exhumación y mantenimiento de las lapidas. Los Dolores, 2018.



Fotografía 25. Manifestaciones populares. Galería Los Dolores. CMSP, 2018.